fotos

ESPAÑA EN CATALUÑA

D.lo MUNICIPAL DE MASALCOREIG PARTIDO JUDICIAL DE LERIDA PROVINCIA DE LA MISMA

INTERESANTE INFORMACIÓN DEL FRENTE.

Foto Dumas

Año II° Semanario gráfico nacional-sindicalista 30 cts
N°-58- 2 ABRIL-1938

DEL MADRID ROJO

LA TRÁGICA FOSA DE TORREJÓN

De tierras de Aragón al suelo de Cataluña

Fraga y Bujaraloz.—Un descanso en la marcha.—Otra vista de Fraga. Masalcoreig, primer pueblo de Lérida, conquistado brillantemente por las tropas de España. (Fotos Dumas y Kemer.)

Hogar José Antonio

Tres pequeños camaradas del Hogar "José Antonio".

VEINTICINCO muchachos, hijos en su mayor parte de caídos en el frente, seleccionados por sus buenas aptitudes para el estudio entre los que asisten a las escuelas de la capital y de la provincia de Zaragoza, han sido acogidos en el Hogar "José Antonio", proporcionándoles cuanto necesitan para hacer los estudios del bachillerato y llegar a obtener una carrera." Esta era la noticia estricta que, como si fuera definición de la nueva Obra, nos dieron hace algunos días. El hecho en sí tiene ya todo el mérito y la simpatía que merece el apoyo al necesitado. Pero su importancia se eleva por su triple significado: por ser ejemplo en la Nueva España para ir convirtiendo en realidad aquella promesa del Caudillo, de no malograr ningún talento por falta de medios económicos; por servir de Instituto modelo de la Falange, y por ser, quizás, germen de la futura Universidad Nacionalsindicalista.

El Hogar "José Antonio" es también señal evidente del espíritu creador de la Falange, que brota espontáneamente en forma de magníficas obras por todos los rincones de la España reconquistada.

La primera idea fué expuesta por unos maestros del S. E. M. al camarada Muro, jefe de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Zaragoza, quien, acogiéndola con entusiasmo, encargó a un grupo de jóvenes profesores del Servicio de Cultura para que la llevasen a la práctica. Las dificultades económicas pronto quedaron salvadas, pues Auxilio Social, a la primera llamada que se le hizo, atendió y adoptó como suyo el Hogar en la parte que se refiere a la alimentación y vestido de los "flechas". La formación nacionalsindicalista y la preparación de sus estudios es atendida por maestros de la Falange y por los profesores del Servicio de Cultura de esta capital.

Naturalmente que no se trata de una escuela más de "ensayo". Aquel "perpetuo" y desconcertante ensayismo pedagógico, nada tiene que ver con la Falange. Porque ésta posee una concepción exacta del hombre y de su destino.

Quizás haya quien diga que son pocos veinticinco alumnos. Pero... ¿no empezó Auxilio Social montando un solo comedor?... ¿Y no hubo un primer cursillo de alféreces provisionales?...

* * *

Nos dirigimos al Hogar "José Antonio", instalado en un moderno hotelillo de la Gran Vía. Hasta él llega la atmósfera fresca y oxigenada de los pinares del Cabezo y del Parque de Buenavista.

Van pasando delante de nosotros los veinticinco muchachos.

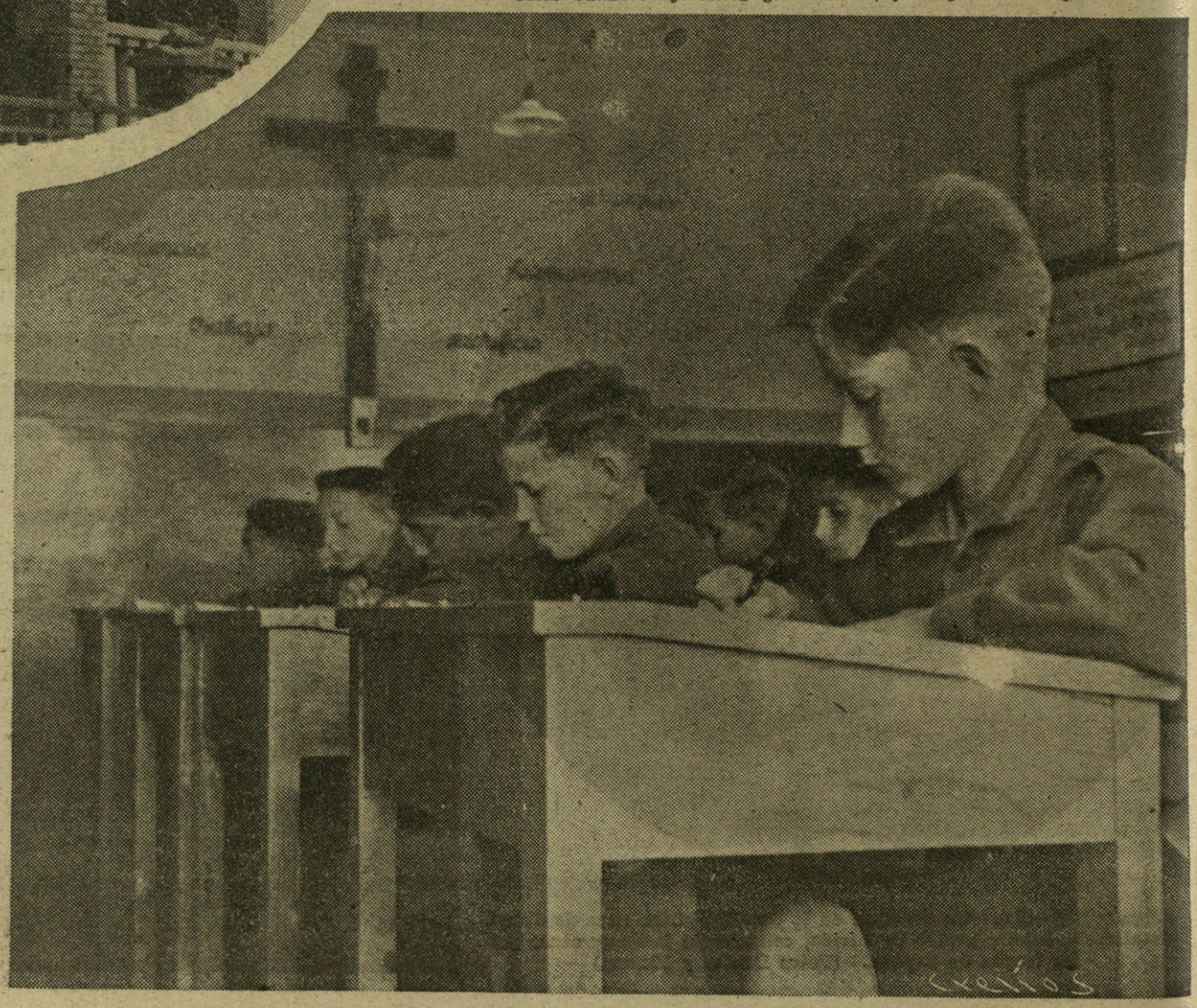
—¡Por el Imperio hacia Dios! ¡Por el Imperio hacia Dios!—repiten uno y otro todos los que nos van dando frente.

—¿Siempre saludan así?

—Siempre; es nuestro saludo, al cual las personas enteradas contestan "¡Arriba España!".

El Instructor los manda formar; ya están delante de nosotros. Cara al Sol de la Nueva España, con sus camisas azules que visten con cariño y respeto, porque tienen presente que ésta es un hábito para ellos. Esperan ahora, cabeza erguida y vista al frente, que el instructor les mande.

Unos cuantos ejercicios gimnásticos, y luego el "rompan filas" es



En el Hogar falangista se forman los hombres del mañana.

ejecutado a la voz de "¡Franco!", brazo en alto. Las filas han explotado en una viviente metralla azul, que contrasta limpia sobre el césped de una praderita al lado del Hogar. Ahora juegan, hablan y ríen los nuevos nacional-sindicalistas.

—La disciplina, ¿es dura en el Hogar?

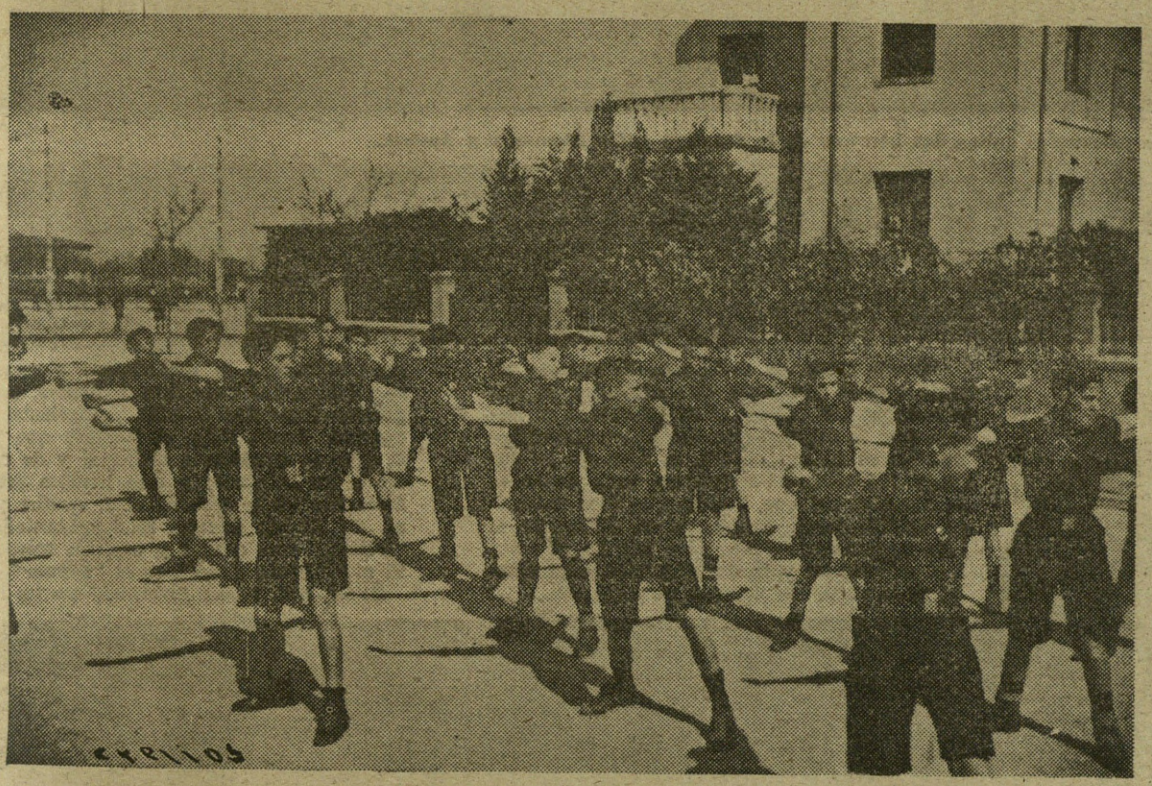
—Toda disciplina debe ser adecuada a lo que se pretende conseguir. En esto nuestra táctica es inflexible. Hemos de forjar hombres, no muñecos. Nadie puede llamarse hombre si su manera de ser no está claramente ordenada al bien.

Nos proponemos educar en el sacrificio, no en la poltronería, pues el mal grande de la mayoría de las gentes es la abulia, la pereza, la inercia mental. Queremos hombres de pensamiento ágil y de voluntad fuerte, capaces de amar los más nobles ideales.

Antes de que el sol alumbre, los alumnos lo esperan sonrientes para cantar a aquellas primeras horas del día el "Himno", nuestro himno de la Falange. Mientras miles de niños en la ciudad cercana se asfixian entre la pereza que producen unas sábanas malolientes, nuestros "flechas" reciben la caricia del aire libre. La única manera de formar hombres sanos de cuerpo e intrépidos es imbuirles la costumbre de madrugar y de pasear "algo violentamente" todas las mañanas. Cuando nuestros "flechas" se sientan delante del desayuno humeante, lo tienen bien ganado: una hora de ejercicio físico al aire libre, merece mejor el desayuno que una hora de pereza.

—¿...?

Oración serena antes de empezar la clase. Los Caídos están presentes.



Gimnasia: ritmo, vigor, disciplina.

—No, no tenemos equipo "formal" de fútbol; casi le hemos declarado la guerra a este deporte "exclusivista". Hay otros deportes que atender antes de llegar al fútbol. Además pretendemos formar "atletas", no futbolistas exclusivamente, luego en el estudio desaplicados, distraídos, haraganes, furibundos discutidores e idólatras de un vago personajillo profesional.

—¿...?

—Aquella educación cristiana que consistía en aprender mal cuatro preguntas de un catecismo y rezar luego bostezando y en forma monótona, no puede entrar en nuestro internado. La única educación cristiana que pretendemos es la del cumplimiento del deber. Esta es, por otra parte, la "única" manera de ser cristiano; lo demás es formulismo e hipocresía.

Queremos decir que todo el fundamento de nuestra educación está basado en una piedad sólida y profunda, dirigiendo toda nuestra vida a la Patria, por y para Dios, en un puro y desinteresado acto de servicio.

—¿...?

—No entendemos otra manera de ser que el de la Falange, que es jerarquía, hermandad y sacrificio, esto es: puro cristianismo actuando.

—¿...?

—Hacemos sentir el patriotismo de la única manera que puede llegar a sentirse hondamente: realizando la Patria cada hora y cada día, en cada uno de los actos de servicio. Hemos de imbuir en nuestros internos la idea de que en el Hogar están ya al servicio de la Falange y, por lo tanto, al servicio de la Patria; quien no cumple la consigna es desleal a España y, por lo mismo, a Dios, último fin del Imperio. Nuestro Hogar es el nuevo tipo de cuartel de una Milicia nueva: la Milicia Azul del nuevo Imperio, con un destino providencial, que en el tiempo se nos irá dictando. Esta es la idea que nos mueve y nos impulsa: **la realización de los destinos imperiales reservados por Dios a nuestra Patria**; a estos altos intereses debemos sacrificar todo egoísmo.

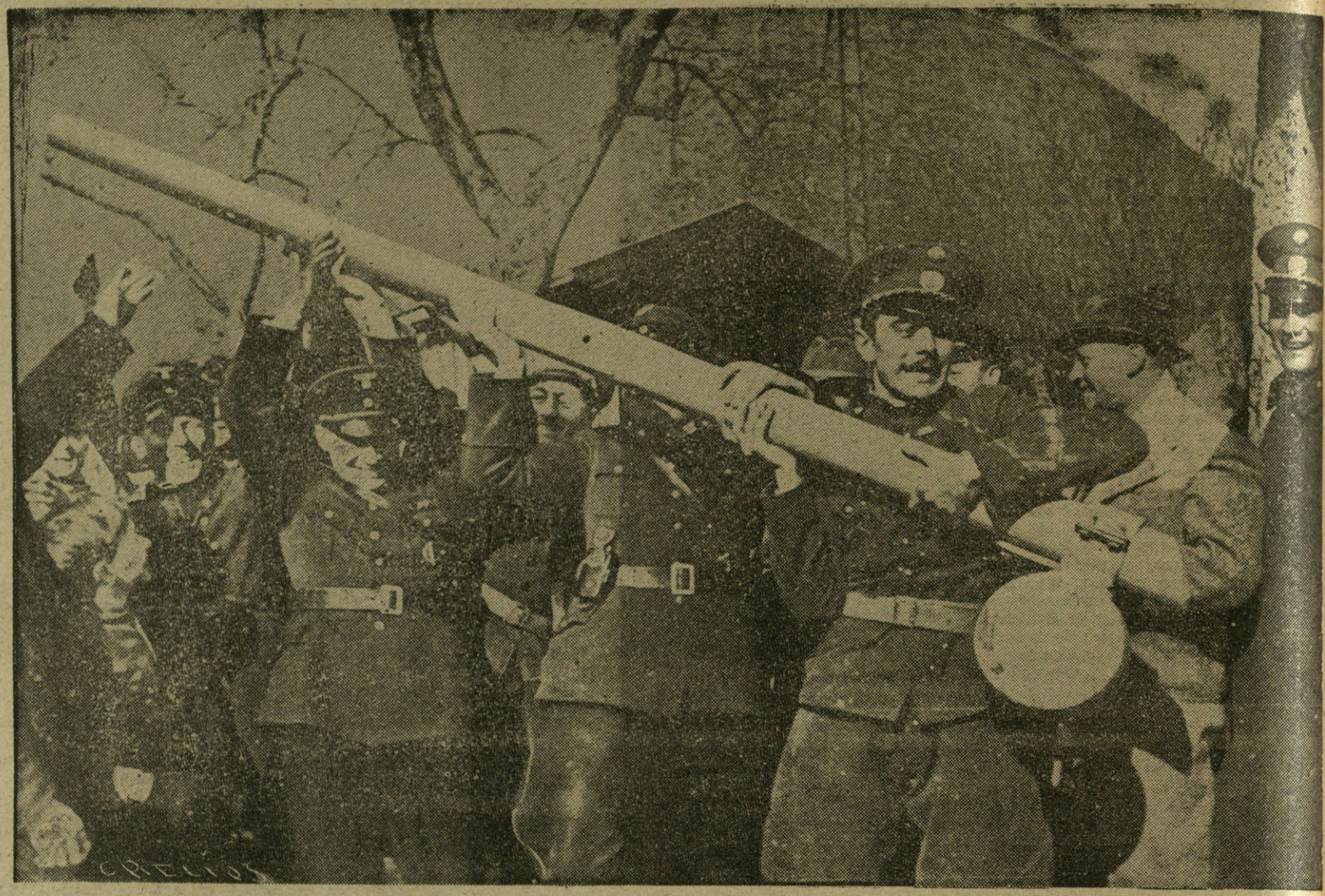
... ...

Silencio y marcha. El sol de la mañana rompe triunfante el plácido azul. La casita Hogar, blanqueada y cándida, recoge en un momento a todos los "flechas", que a una voz han formado en "línea de a tres". Todos han entrado cantando un himno allí aprendido; las últimas estrofas llegan a nuestros oídos. Luego, todo ha quedado en silencio; los veinticinco muchachos no se oyen ya, trabajan ahora. Tenso el espíritu en la oración y el estudio. Así, lentamente, se forjan los grandes caracteres que España necesita para la lucha en el mundo: en el silencio, en el estudio, en la disciplina de Falange, llena de espiritualidad cristiana.

Antonio MACIPE.

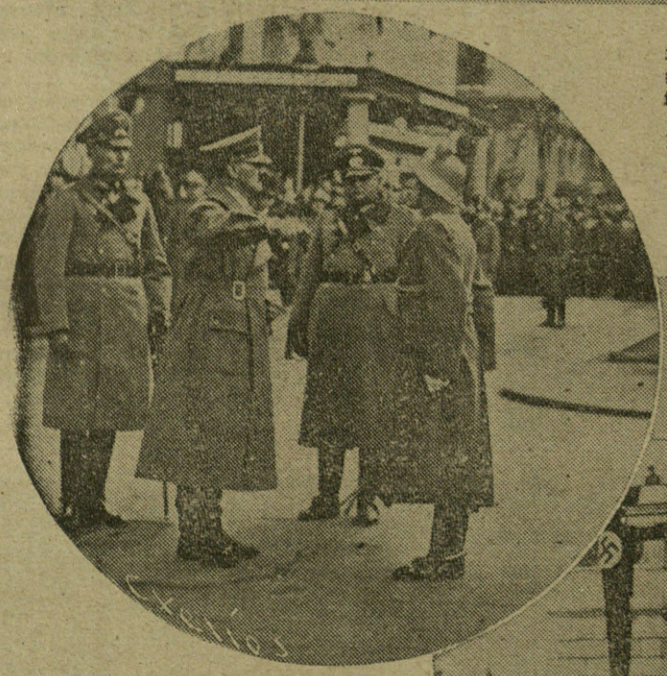
Zaragoza, marzo de 1938.

Juegos al aire libre de los muchachos de la Falange.



Los aduaneros quitan las barreras de la frontera entre Alemania y Austria.

Hitler y el Imperio Alemán



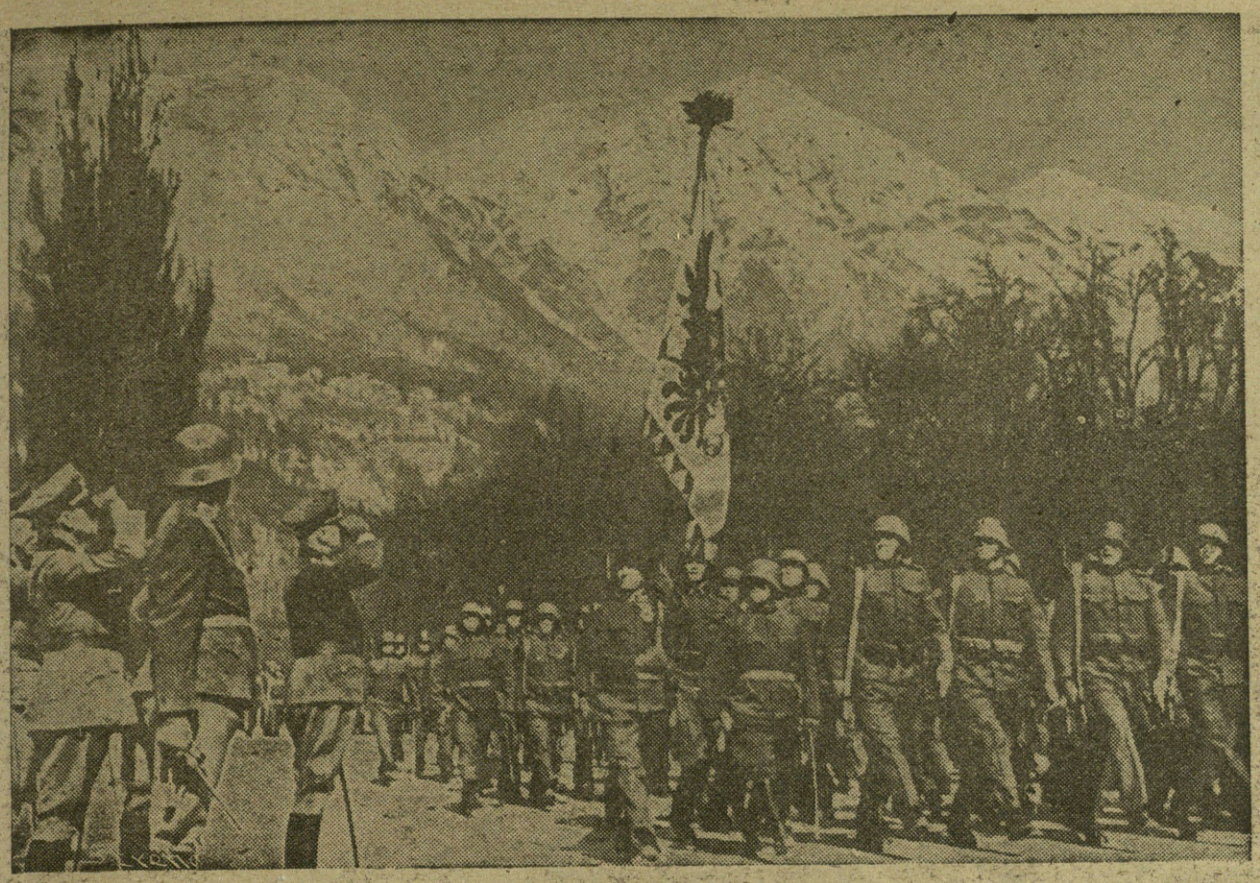
Desde Federico Guillermo I, cuando se regía Prusia por leyes que disponían la organización del trabajo, y se cimentaba el Estado por la colaboración del primer ciudadano con el último obrero, la idea de lo que luego fué nacional-socialismo tenía entonces su semilla; así que, frente a la idea marxista internacional, existía ya en Alemania la idea nacional-socialista, pero faltaba el cerebro, el carácter y la decisión para organizarla; poco valen las ideas si no hay [illegible] que las conduzca a la realización; y estas fuerzas debían ser enérgicas y fuertes, pues era preciso presentar batalla sangrienta en su defensa. Hacía falta el hombre que tuviera el don de conducir multitudes y de convencer a los hombres; y este hombre surgió en Alemania en la personalidad, cerebro y fuerza de Hitler. Porque nacional-socialismo y "Führer" son cuerpo y espíritu inseparables. El movimiento alemán es el "Führer" mismo.

Hitler, allá en su juventud, era un hombre

CUANDO los alemanes hablan del "Führer" se iluminan sus miradas como por una inspiración y se adivina en la profundidad de sus ojos que la figura de Hitler es para ellos sagrada.

Alemania necesitaba esta figura, casi mística, que conquistara con su personalidad el sentido popular. En Alemania el marxismo era la oposición a todo lo que de sentido alemán tenían los alemanes. El sistema parlamentario alemán, organizado con ideas y tendencias extrañas al espíritu de la raza, se oponía a la mentalidad y carácter de un pueblo que basa su existencia en la estricta disciplina y cumplimiento del deber.

El Führer, acompañado de varios generales alemanes, sale del Monumento de los Héroes, en Viena.



La Compañía de Honor alemana saluda al Führer a su llegada a Viena.

sin relaciones, sin fortuna, sin poder ni influencias, pero en su interior tuvo el coraje de lanzar un grito de guerra al socialismo internacional, al tiempo que en su mente unía al problema social la idea nacional. No era, por tanto, necesario que el obrero alemán buscara su justicia en países extraños, pudiendo obtenerla en su propio país. Y así nació la doctrina nacional-socialista en Alemania.

El talento constructivo de Hitler, su fuerza convincente de oratoria y su programa de salvación y resurgimiento, fueron conquistando día tras día adeptos, hasta que el 24 de febrero de 1920 logra reunir ya dos mil concurrentes que, entusiasmados, escuchan sus palabra. Esta es la época en que Hitler da a conocer por primera vez su programa definitivo del Movimiento, se crea la bandera de batalla con la cruz gamada y se da vida a los primeros batallones del partido.

En agosto de 1929 se reúne el partido en Nuremberg, donde desfilan ante el "Führer" sesenta mil hombres de choque que, unidos a los ciento cincuenta mil miembros del partido, constituyen los soldados que están dispuestos a cumplir cualquier orden que dé Hitler.

El año 1932 significó para Alemania una época de numerosas y duras luchas en las que cada día se demostraba la fuerza de que disponía el movimiento nacional-socialista alemán. El espíritu alemán estaba en pleno desconcierto. Las ideas marxistas atacaban con salvajismo los cimientos tradicionales de todo un pueblo. Pero Hitler no decae, sino que entra con más fuerza en su lucha, convencido de que su idea y voluntad es el propio triunfo. El 30 de enero del año 33, Hitler era canciller.

Los marzos tienen en la historia del pueblo alemán una significación y un sentido de renacimiento. El 21 de marzo de 1933 fecha de la apertura del Reich por Hitler, coincide con la del 21 de marzo de 1871, que es también una de las ceremonias más suntuosas del Imperio Alemán, ya que en aquella época alcanzaba una de sus más gloriosas victorias. En marzo también el Ruhr vuelve a Alemania; en marzo Hitler se desprende de la Sociedad de Naciones; en marzo se rompen las trabas a las que Alemania estaba sujeta militarmente: el Tratado de Versalles; en marzo todo el Poder militar queda en las manos del "Führer", y en marzo Austria se une a Alemania para convertirse las dos en el Imperio Alemán.

Y el 19 de marzo del 38, por vez primera desde Bismarck, los representantes de Austria, en vez de colocarse en el lugar del Cuerpo Diplomático, lo hacen entre el Gobierno del Reich. Y también es la primera vez que el "Führer" habla como jefe del gran Imperio Alemán.

La emoción sacude a todos los alemanes; como por obra mágica salen en Viena a lucir las banderas de la cruz gamada. Los nazis de Hitler organizan desfiles que desbordan el entusiasmo. La víspera de la entrada del Führer en la capital austríaca, un millón de personas desfilan ante la Cancillería, desde donde saluda el creador del Imperio alemán.

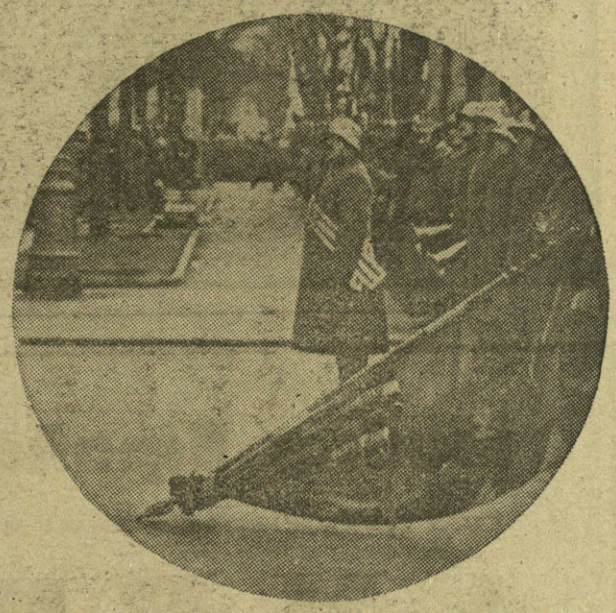
Desde aquel momento las extraordinarias dotes del Führer van a conseguir que el espíritu alemán renazca como en sus mejores tiempos. Un gran pueblo empieza a nacer.

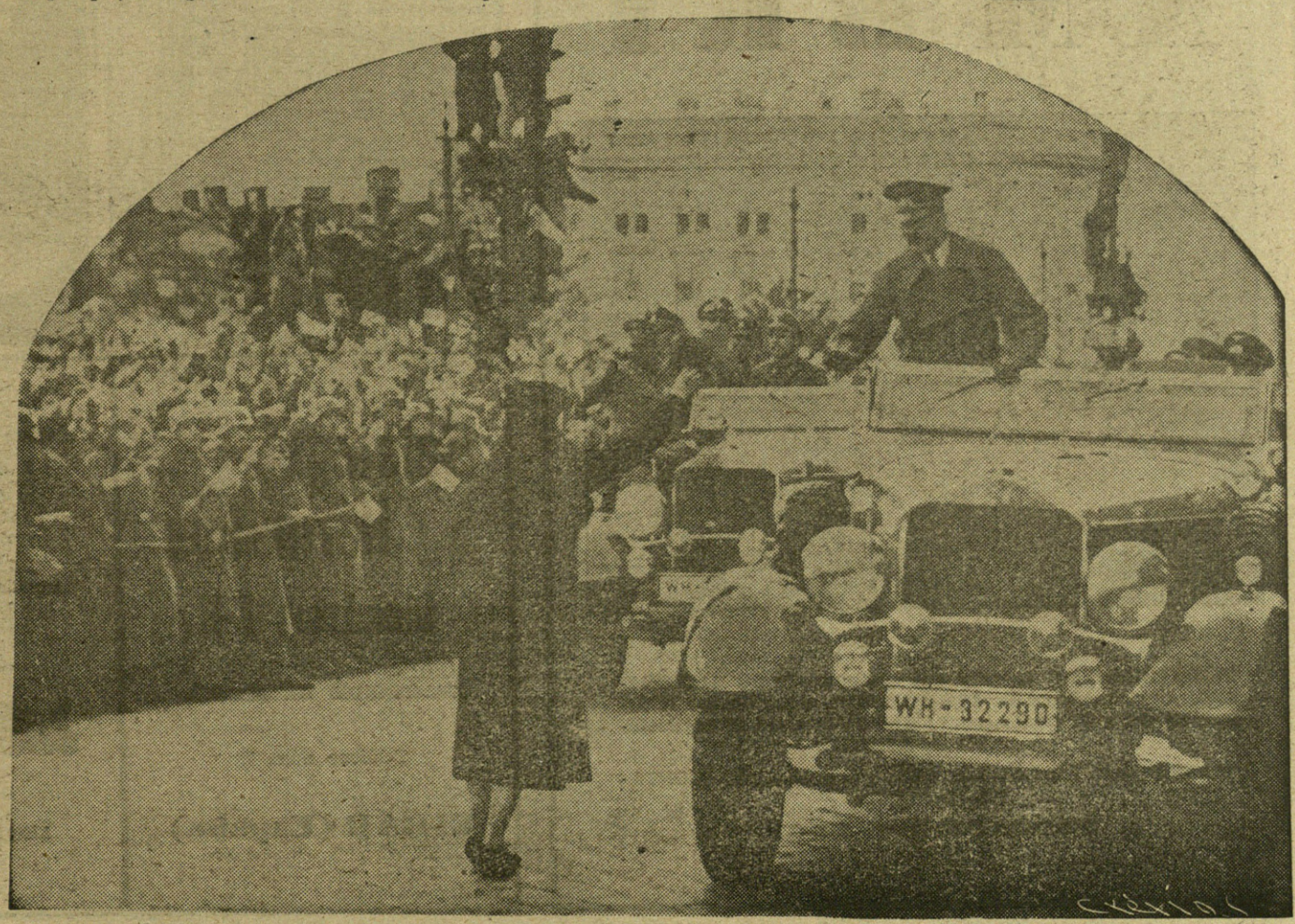
La unión pacífica y espontánea de Austria al pueblo alemán ha venido definitivamente a solucionar una inquietud internacional y a fundir a dos pueblos de una misma raza, que hablan idéntica lengua y tienen comunes fronteras.

Hitler, como Mussolini y Franco, va poniendo claramente ante los ojos del mundo que la sangre de la raza sabe saltar fronteras cuando los hermanos están en peligro.

FERNAN.

¡¡Arriba España!!





Entrada del Führer en Viena.

Madres Españolas

CRIAD VUESTROS NIÑOS CON HARINA LACTEADA

AMBRI

Tu PATRIOTISMO te exige que gastes productos NACIONALES, pues además de ser INSUPERABLE, como ves por la fotografía del niño criado con "AMBRI", ayudará al engrandecimiento de ESPAÑA.

"AMBRI" está fabricado con leche y huevos de las MONTAÑAS DE LEON.

FABRICA EN LEON

Beistegui Hermanos

Bicicletas B-H

CAMPEONES DE ESPAÑA

Teléfono núm. 7.

EIBAR (España)

Aceites finos de oliva, conservas y salazones de pescados, sardinas prensadas

Licenciado Poza, 29 - Tel.10 [illegible]4

BILBAO

José M.ª Legarda

Sucesor de

LEGARDA HERMANOS

Al otro lado del Ebro, y más allá de Tardienta.

QUE el Ejército que ha organizado Franco, partiendo de cero y llegando a cifra inimaginable y calidad de imposible superación, era capaz de llevar a cabo triunfalmente las proezas más difíciles en arte bélico, lo sabíamos muchos desde hace tiempo; pero que fuese capaz ese Ejército de realizar la audaz y arriesgadísima maniobra de pasar el río Ebro, el más ancho y caudaloso de la España central, sin sufrir el menor contratiempo y colocando en menos de veinticuatro horas todas las fuerzas combatientes y servicios auxiliares que forman un cuerpo de Ejército, es realmente algo que deja suspenso el ánimo. Y si además se añade que esa maniobra se realizó con tal orden y precisión como no podía lograrse ni en el desarrollo de un supuesto táctico, cuando se tenía enfrente un enemigo numeroso y bien parapetado, entonces la admiración sube varios grados y alcanza términos de verdadera estupefacción.

Pasará a los anales militares del mundo esta proeza que realizó el Cuerpo de Ejército que manda el general Yagüe, y durante mucho tiempo se citará como modelo de maniobras bien pensadas, preparadas y ejecutadas. Testigo de calidad es el Generalísimo, y fué él quien, habiendo querido presenciar la arriesgada operación, felicitó a los ejecutantes, y no encontró—él, tan acreditado como exigente—ni una sola objeción o corrección que oponer.

Bien es verdad que nuestros pontoneros rayaron a altura inconmensurable. En un abrir y cerrar de ojos, sobre el anchísimo curso del río tendieron dos puentes; por el primero pasaron las unidades de choque, la briosa caballería, los morteros y baterías de acompañamiento; por el segundo, más ancho y firme, pasó todo el material pesado, toda la impedimenta del Cuerpo de Ejército. La operación comenzó de noche, y al mediar la tarde del siguiente día estaba terminada.

Hubo resistencia. Y aun resistencia desesperada a ratos. En unas casucas de la orilla asaltada se hicieron fuertes dos compañías de internacionales. Fué aquello muy duro. Pero ¡se venció! Como recuerdo de la brava acometividad de los nuestros, en el fondo de una acequia yo vi hasta once cadáveres de soldados españoles. El alférez que los mandaba quedó unos metros más adelante. Llevaba una descolorida bandera, que al caer muerto, con sus soldados, por una ráfaga traidora de ametralladora, le cayó sobre la cara y el pecho, formando el ambicionado sudario. De los bordes de la acequia tomé yo un puñadico de flores, heraldos de la ya nacida primavera, y las dejé caer, con una oración, sobre aquellos cuerpos muertos.

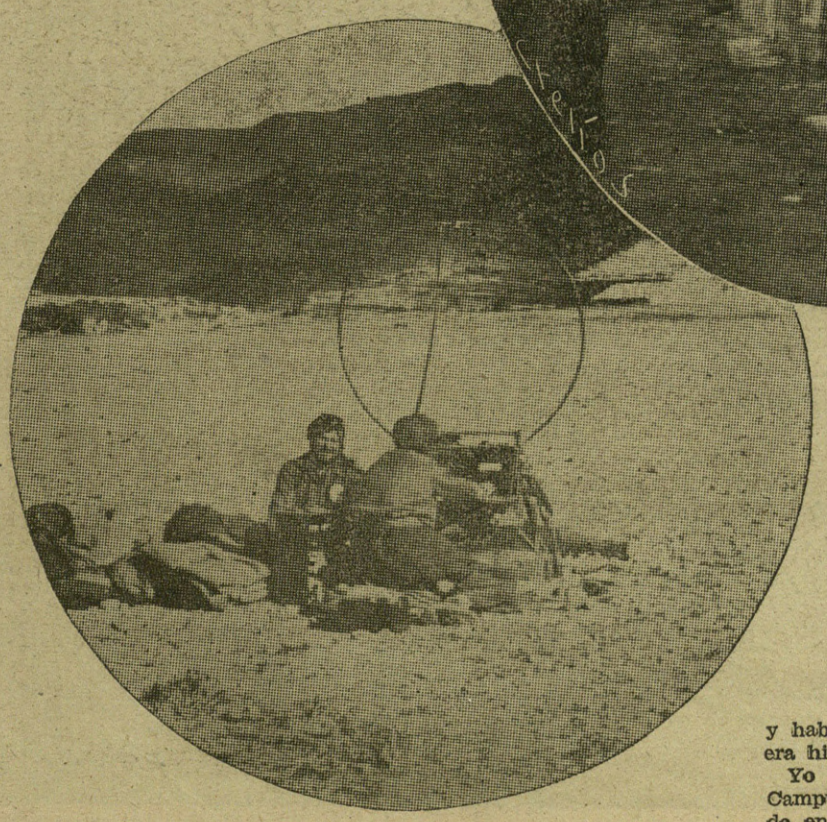
* * *

Yo tenía un gran amigo en Tardienta. Era un hombre dinámico, valeroso, emprendedor. Amaba su Tardienta como a su Aragón y su España. Y aspiraba a ser patriarca tutelador de cuantos en Tardienta vivían.

Hizo, a fuerza de bríos, labor y suerte, un caudal. Y creó una fábrica de harinas, tan perfecta, capaz y bien regentada, que era modelo en toda España. Yo la visité en unión de don Miguel Primo de Rivera, que gustaba del trato del bueno de Gabín, y atestiguo que aquel gran español se quedó maravillado del esfuerzo colosal y patriótico realizado por el tenaz aragonés.

De la fábrica, de la "Villa Carmen"—el nombre de la "señora

Una calle de Tardienta.

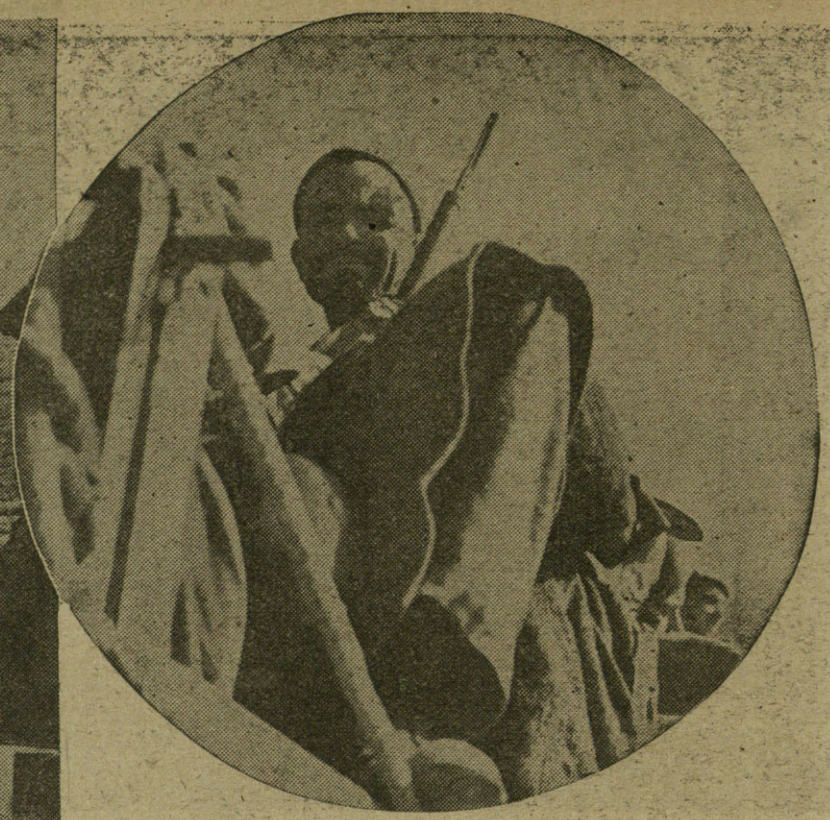


Una radio de campaña en pleno funcionamiento mientras las fuerzas de nuestro Ejército avanzan por tierras de Cataluña.

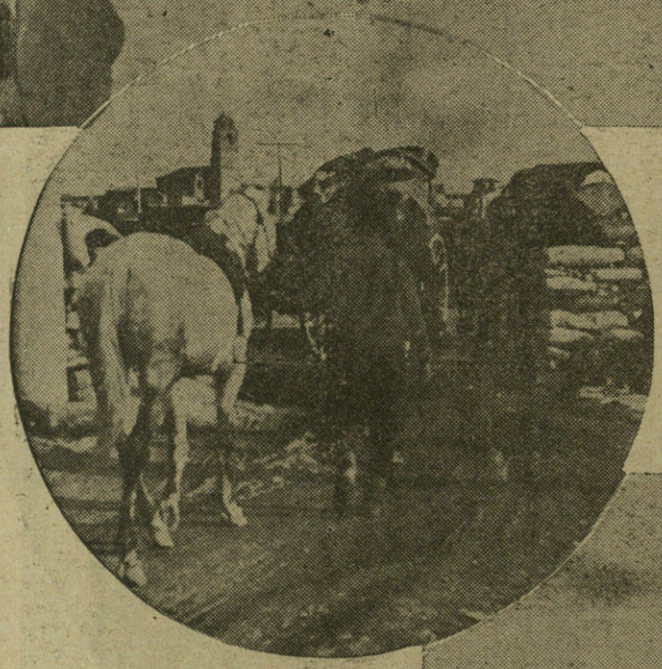
ama", alentadora de Gabín—, que me sirvió de vivienda tres días, sólo quedan en pie los muros, la fachada. Todo ha caído entre los escombros, menos lo que se llevaron los rojos. Aun me asombro de que no hayan volado el famoso acueducto moderno, promesa de riqueza de toda la región.

Pero volaron la fábrica, los almacenes, la "villa", las dependencias, la iglesia, las casas, ¡todo! ¡Acabaron con todo, hasta con Gabín y su familia, a los que asesinaron cruel y vilmente por el enorme delito de ser un hijo del pueblo y haber pensado en enriquecer al pueblo de que era hijo!

Yo no sé decir más de Tardienta. Mientras Campúa se va por las derruídas calles y se pierde entre las naves de la fábrica, yo he permanecido quieto, pasmado, en el centro del gran patio fabril, en el que yo escuchaba rebotante la



Los soldados de Regulares, después de conquistar Tardienta, prosiguen su avance.



Una calle de Tardienta.—Las tropas de Intendencia entran en el pueblo.

voz del lucero de Gabín: "¡A ver, tú, esos sacos que se van saliendo!... ¡Oye, Hilario, que el motor de la cuatro suena mal!... ¡A ver, aquel de la ventana, que se retire al escritorio, que no es hora de curiosear!..."

¡Quería haber hecho de Tardienta pueblo, una grande y rica ciudad agrícola-industrial!... Los rojos hicieron de su vida y esfuerzo este montón de escombros que Campúa os ofrece. ¡Qué pena, Gabín, qué pena!

* * *

Como me sobraban horas, me lancé en busca de las tropas de Aragón, mandadas por el laureado Moscardó, que a pesar de estar el terreno encharcado, haciendo punto menos que imposible el avance, penetraron hasta diez kilómetros de profundidad hacia el Este, rodeando Viciel, mientras que otras unidades alcanzaban el kilómetro 64 de la carretera general de Huesca a Zaragoza y continuaban cuando yo me fuí de allí su avance.

Para dar idea de las dificultades que hubo para operar, dado el estado del terreno, diré que los artilleros tuvieron que transportar las piezas a brazo, y lo hicieron con tal entusiasmo, que ni por un momento faltó el apoyo de la artillería, que por cierto alcanzó de lleno con sus tiros, y durante largo rato, a una brigada roja, haciendo en sus filas una verdadera carnicería y acabando por ponerla en franca dispersión.

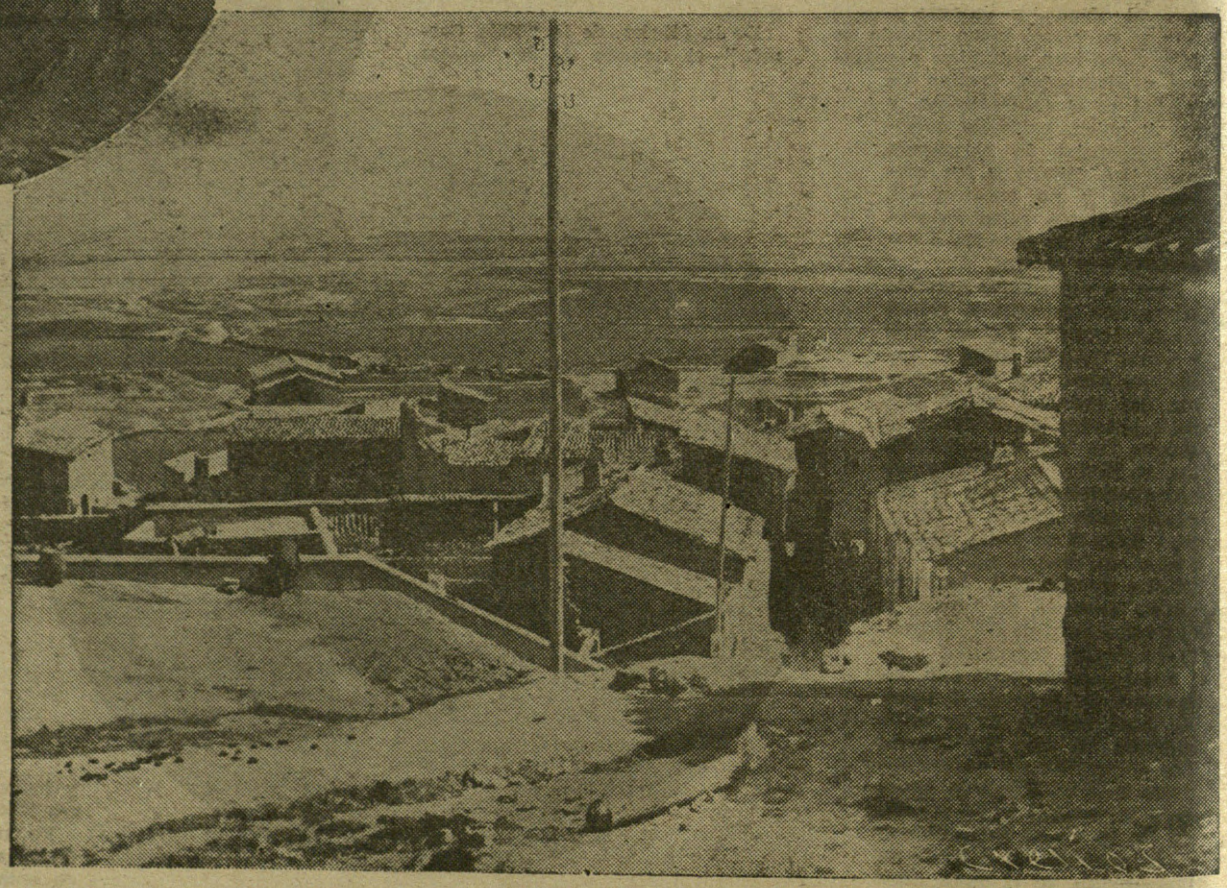
Después pude trasladarme más al Norte para comprobar las conquistas efectuadas por las tropas de Navarra que manda el general Solchaga. El enemigo, que venía corriéndose hacia el Norte, al verse batido por las fuerzas de Moscardó, hostilizó constantemente las posiciones avanzadas de los navarricos, quienes dieron un nuevo empuje y lograron espantar a los peligrosos hostilizantes. Por cierto con hechos de armas heroicos aislados, como el de un requeté que, viendo cómo una ametralladora enemiga, emplazada en una loma y debidamente "camouflada", hostilizaba las guerrillas de nuestros asaltantes, se deslizó por entre los picachos, rodeó el nido de la ametralladora y, puesto en pie cerca de ella, disparó contra los cuatro rojos que servían la mortífera máquina, acabando con todos ellos. El general Solchaga lo ascendió a cabo y le dió un considerable premio en metálico.

El Caudillo, como tantas otras veces, presenció el curso de las operaciones, y contempló cómo una División y la caballería se lanzaban a la conquista de los atrincheramientos enemigos, poniendo en fuga a sus ocupantes.

El Generalísimo mostró su satisfacción por el brillantísimo hecho de armas y el espíritu y aliento insuperable de las tropas, que al advertir su presencia lo vitorearon hasta enronquecer.

EL TEBIB ARRUMI.

En Tardienta, el 24 de marzo de 1938. II Año Triunfal.



Una vista del caserío de Tardienta. (Fotos Campúa.)

General JUAN-YAGÜE

¡A tus órdenes!

El heroico general Yagüe, jefe del Cuerpo de Ejército marroquí, estudia afanosamente sobre los planos las operaciones triunfales que ha de llevar a cabo.

¡A tus órdenes, camarada Juan Yagüe! ¡A tus órdenes, mi General! Camisa vieja del nacionalsindicalismo. Yugo y flechas de los tiempos difíciles. Camisa azul de las horas idealistas y de las ilusiones románticas.

Como antes en la "paz" de las pistolas callejeras, donde en cada esquina acechaba la traición, ahora, en la guerra abierta contra los mismos enemigos de España, eres tú, camarada Juan Yagüe, la propia serenidad, el cerebro organizador, la constante clarividencia ante el intrincado problema de los planos de la batalla.

De tierras de Africa a las de Andalucía. De Badajoz y Mérida a Talavera. De Santa Olalla y Torrijos, tras la gesta de Maqueda y la Sagra toledana, a los aledaños de Madrid...

Y ahora, camarada Juan Yagüe, atraviesas el Ebro, dejas atrás, triunfador, el suelo aragonés y te pones con tus hombres cara a Cataluña.

Hoy, General, ya pisas su tierra, que se abre a tu paso para que por ella caminen victoriosas las fuerzas que acaudilla Franco y tú llevas entre el ímpetu de una alegría incontenible al total y definitivo resurgir del amanecer español.

¡Camarada Juan Yagüe!, como siempre, con toda subordinación y brazo en alto, quedamos a tus órdenes.

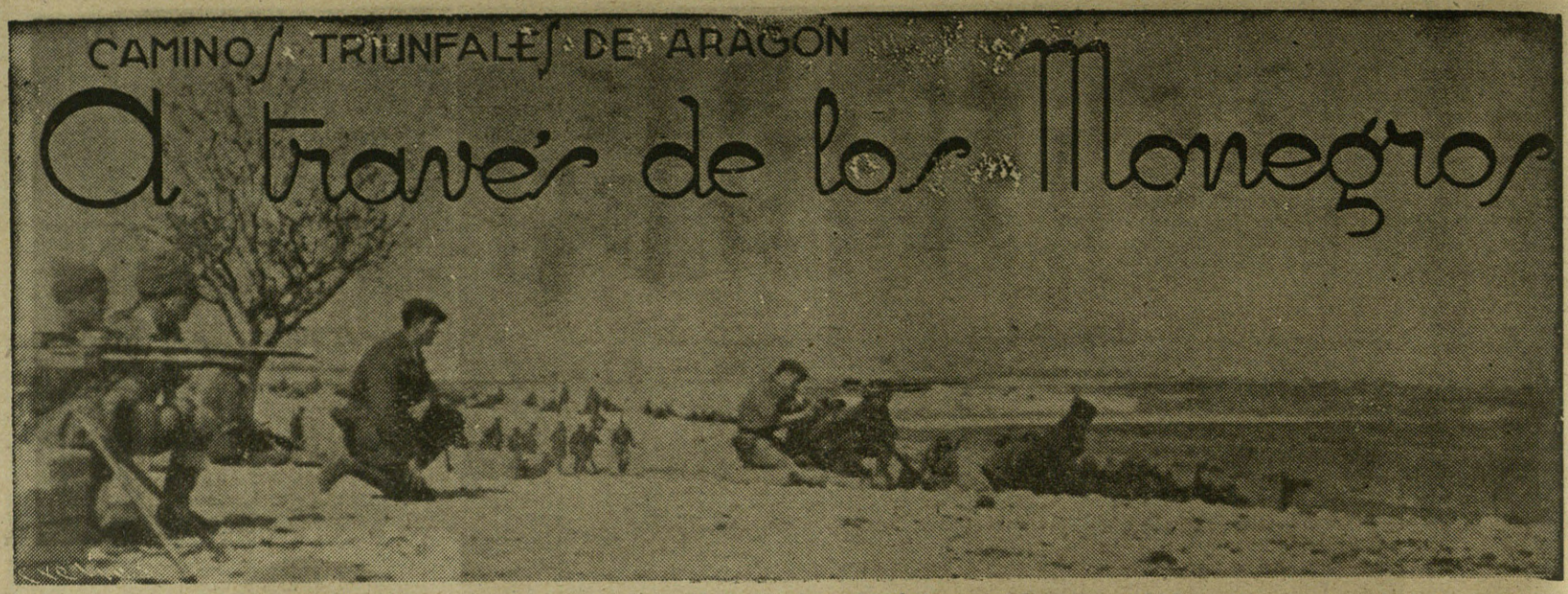
¡Arriba España!

M.

Información gráfica de CAMPUA

CAMINOS TRIUNFALES DE ARAGON

A través de los Monegros



Un tanque ruso capturado a los rojos.

UN cabezo seco más que la sal, que se prolonga como una cordillera a lo largo de la carretera de Zaragoza a Barcelona; empieza en Alfajarén con su castillo en alto derruído y va a perderse en el corazón de los Monegros. Lo muerden en sus estribaciones kilómetros de trinchera en zig-zag, subterráneos, refugios, nidos de hormigón armado; las alambradas están enmohecidas, ahitas de esperarnos, y en el fondo de los fosos duermen vacíos los tinajones que recogen el agua del cielo para darla al viajero o agasajar al huésped como vino añejo de diez, veinte, ochenta años.

El aire azota aún más seco que su tierra; descapotamos el "Rockner" para tragarlo a chorro lleno y embrutecernos con aquellas lomas pardas de miseria, trigales que luchan por ser verdes y charcas de barrana y podredumbre. El tomillo nos llega con su olor fuerte, que obliga a aspirar recio; pasan los palos del teléfono con sus colgajos de alambre y el azul y blanco de las casetas de camineros nos señalan las distancias: A Lérida, a Barcelona, a Francia...

Hemos dejado atrás, a docenas de kilómetros, Osera y Pina de Ebro. El Ebro, menguado por la sequía, recorta en todo su cauce los fosos abiertos con sus puestos avanzados de vigía; de trecho en trecho el obligado derroche de hierro y de cemento. En sus orillas duermen fríos, como queriendo despertar, Pina y Osera. Aquí nadie; sólo la escasa vigilancia que le envía Zaragoza. Sus calles parecen vías de Foro romano y sombras los seres que transitan. Pina parece que quiere alegrarse más y ríen ya las caravanas de chiquillos y mujeres que se alejaron hasta La Almolda y Bujaraloz.

Cuatro días hace que se tendieron los pasos por el Ebro y hemos de recorrer muchos kilómetros para topar con nuestras fuerzas. Los acemileros marchan forzosamente más allá de Bujaraloz a unirse con sus batallones; unos soldados del Tercio conducen unos rebaños abandonados y las fuerzas de paso se detienen a llenar sus cantimploras de leche en las ubres de las cabras que trincan en los tomillares.

Pasamos Candasnos; a pocos kilómetros está Fraga y las márgenes del Cinca que el enemigo se apresta a defender. Grupos sueltos se defienden, unos tenazmente, otros como quien proteje su propia retirada. Dan la sensación de un Ejército en ruínas; nuestras banderas van desplegadas en los camiones de la columna motorizada que detiene su paso por la rotura de un puente. Es boca de noche y nuestros batallones van a dormir con el reflejo de la luna en la planta del Cinca. Son los mismos que hace cuatro noches, no más, cruzaron las aguas del río madre en una audacia de que todavía no conocen las historias guerreras.

Cruzamos raudos Bujaraloz; en sus calles sin luz revolotea la tropa que se enrosca a las hogueras de los ranchos. Por la mañana, la habíamos paseado como una novia a quien regañáramos y que prometiera ser buena. En la iglesia un soldado de artillería daba guardia a sus paredes totalmente desnudas y ennegrecidas por el incendio; cruzaban pocos paisanos y un viejecito encorvado caminaba siempre mirando al suelo. Le daba vergüenza a mirar y hubimos de levantarle fuertemente la cabeza; su pañuelo se le destacaba como en reniego de baturrísimo y sólo sonrió cuando el objetivo le enviaba la primera caricia de su España. Pasan de nuevo al reflejo de los faros los colgajos del teléfono, desaparece el azul y blanco de las casetas de peones camineros y entretenemos nuestro ocio nocturno recordando la historia de aquel peón caminero de Bujaraloz, el milagrero, el del ungüento que todo lo sanaba, que durante buen tiempo hizo las delicias de los escépticos y de los crédulos, y ante quien desfilaron caravanas de aragoneses y de otros lugares de España en busca de la salud ida o de la cuita por consolar.

HASTA HUESCA POR TARDIENTA.

Andamos locos de madrugada para marcarnos el itinerario del día. Tenemos a la vista el parte oficial y su letra nos desorienta más; se avanza por doquier. Decidimos seguir a las columnas que operan por la izquierda de Tardienta recién conquistado.

Pasamos por Perdiguera y Leciñena dejando a un lado Monte Oscuro y la sierra de Alcubierre, famosa en las gestas aragonesas de esta guerra.

No hay nadie en Tardienta a excepción de nuestras fuerzas; la evacuaron hace mucho tiempo desde que estuvo sometida a los embates de unos y otros. Su hermosa y amplia estación del ferrocarril está desier-

Tardienta, liberado.—Diversas familias vuelven a sus respectivos pueblos, una vez que han sido conquistados por el Ejército español. (Fotos N.)

E[illegible]ral Sagardía.

Antes de llegar a Huesca y apartados de la carretera general hemos dado con el Estado Mayor de la División Sagardía, que opera por aquellos terrenos endiablados. Hemos quedado gratamente sorprendidos del encuentro. El general habilitado Sagardía está alegre y risueño, ve a un enemigo en derrota y cuenta con unas fuerzas capaces de vencer los obstáculos más fuertes. Recordamos aquellos últimos días de diciembre desde el puesto de mando de Cerrogordo al iniciarse la batalla de Teruel; jamás la artillería enemiga se mostró más fuerte y a punto. A pecho descubierto sus infantes hubieron de tomar el trincherón de siete kilómetros de largo. Después, la noche triste, la nevada que tan magníficamente ha descrito García Sanchiz, el gorro pastor de Sagardía envuelto en copos de leche, el puesto de mando helado en un hueco de la barrancada del ferrocarril... Nos despedimos del general hasta Barbastro; se ha cumplido nuestra despedida y al tiempo de escribir esta crónica el parte oficial nos afirma su toma entre llamas que suben hasta el cielo y nubes de infierno que envuelven la ciudad en un abismo. Es la horda que se fué.

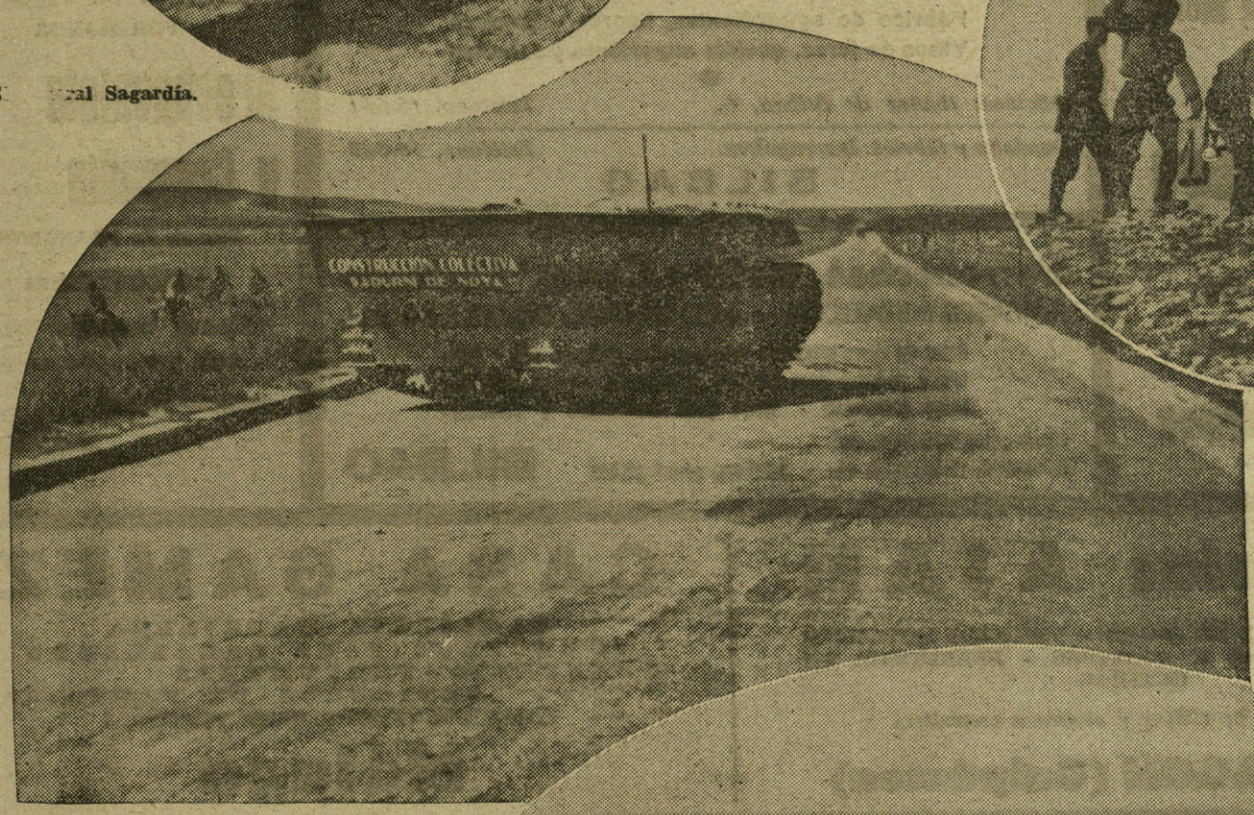
De aquí a Huesca, a sus fortificaciones, a su ciudad-cementerio profanado por la canalla como en ninguna otra región española. Indicaciones, inscripciones por todas partes. Literatura de Floreal y covubulario de burdel; me recuerda los waters de muchas estaciones. Allí vivió toda una tribu entre osamentas y cráneos, allí se bailó y se bebió en orgías diurnas y nocturnas abrazados a las milicianas sin pudor. Los panteones están todos convertidos en viviendas; había tiendas, despachos, dormitorios, garajes. Para que nada faltara, algo cuyo nombre repugna a las personas y a la España que empieza. El cementerio de Huesca quedará como una pesadilla en la historia de la profanación de las necrópolis.

Huesca, su gente, sus calles, se han vestido a pesar de todo de fiesta. Esta ciudad que aguantó como ninguna—proclamémoslo bien alto— las embestidas de la fiera, llora hoy y no sabe de qué. Es el llanto de la madre, de la novia desposada, del conferido en órdenes sacras. Danza su alegría entre la algazara de las tropas que pasan y los himnos marciales de sus organizaciones juveniles que guardan su primera fiesta sin interrumpir.

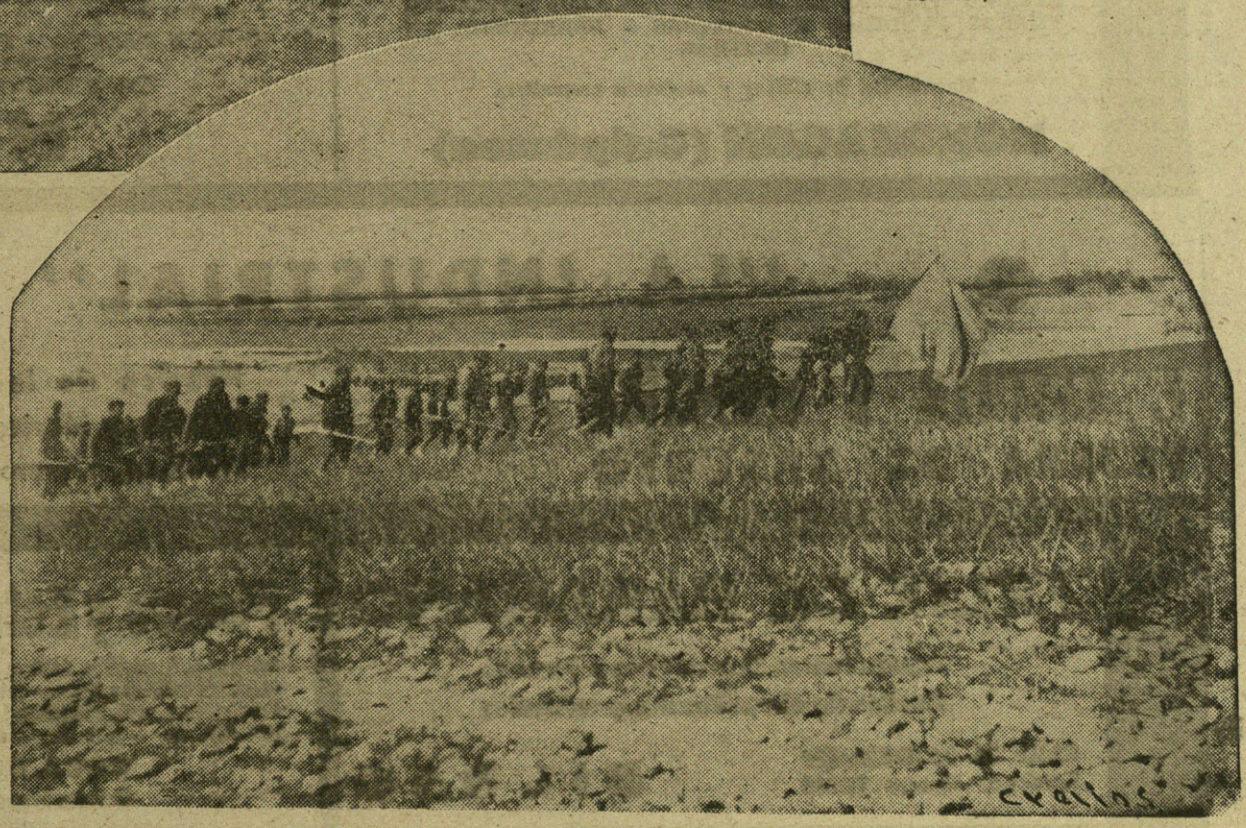
Moscardó, el jefe del Quinto Cuerpo de Ejército, el hombre que sabe de cercos y de acosos, está entre ellos. También el alcalde de Huesca ha recibido su abrazo en nombre de Dios, de España, de Franco y de la Falange.

JENA.

Frentes de Aragón, marzo de 1938.



Tanque de Sadurní de Noya, cogido al enemigo.



Nuestros gloriosos soldados avanzan sobre Cataluña. (Fotos N.)

ta y el reloj marca las doce en punto parado; hay una pequeña máquina del ferrocarril y unos vagones vacíos de mercancía, pintarrajeados con inscripciones anarquistas. Visitamos la fábrica de harinas "El Carmen", cuyo dueño, el señor Garín, con todos sus familiares fueron asesinados en los primeros momentos de la revolución. Hay algunas existencias abandonadas con la sorpresa de la rotura del frente. En el acueducto, monumental obra de ingeniería de uno de los actuales ministros, todo estaba preparado para su defensa: pilas enormes de sacos terreros, cantidades fabulosas de espilleras, armas modernas automáticas. De nada les sirvió y hubieron de correr ante la presión de las Brigadas de Castilla y de Navarra. Abandonamos Tardienta hechos ya a todo, al dolor, a las ruinas, a la desolación. Quiera el cielo que uno de los frutos amargos de esta guerra no sea para nosotros la falta de sensibilidad ante los males que se nos envían.

JEREMIAS
ORTUONDO
ABASOLO

•

ALMACEN
DE VINOS

•

URAZURRUTIA, 30
BILBAO

La Cervecera del Norte
gran fábrica de cervezas
compañía anónima
BILBAO

La popular Cervecería "IPARRAIDE" que esta Sociedad tiene para la venta al público de sus cervezas, en terrenos de su propiedad anejos a la fábrica, es la más importante de su clase en España por su capacidad y venta, siendo muy visitada por los forasteros.

CERVEZAS DE INMEJORABLE CALIDAD
SUS MARCAS ACREDITAN EL ESTABLECIMIENTO DONDE SE EXPENDEN

Dirección telegráfica y telefónica: CERVECERA
Teléfonos, 12.499 y 10.787 - Apartado núm. 252

GOROSTIAGA
Y
GOITISOLO

•

Aguardientes
Jarabes
Licores
Cognac

•

J. de Goitisolo-Bourdeaux
Alhóndiga Municipal - Tl., 13.461
BILBAO

Eloy Fernández Moris

CAFE
SETIEN

PARA MERENDAR BIEN,
SOLO EN "SETIEN"

Corrida, número 17.

GIJON

VIUDA DE VALENTIN OSCOZ
Fábrica de aguardientes, licores y jarabes
Vinos de jerez, aceites superiores y selectos

•

Oficinas: Ibáñez de Bilbao, 6. Teléfono, 15.661
Depósito y fábrica: Iparraguirre. Teléfono, 16 349
BILBAO

Barrenechea, Goiri y Comp.ª Limitada
ENVASES METALICOS - LITOGRAFIAS SOBRE METALES
Botes de cierre mecánico para esmalte y pinturas, etc. - Bidones y galones para secantes y barnices. - Latas galleteras
Latas petroleras - Botes para encáusticos y conservas
Fábrica: IPARRAGUIRRE, 27
Oficinas: A. DE RECALDE, 36 Teléfono, núm.° 12.943 BILBAO

ALMACEN DE VINOS AL POR MAYOR
Arechavaleta
y Compañía
Sucesor de FRANCISCO ARECHAVALETA
Alhóndiga Municipal (planta baja, puesto número 9)
Teléfono 14.175
BILBAO

Industrias ASAM
LANAS Y VIRUTAS DE ACERO - ESPONJAS METALICAS
TIJERAS FUNDIDAS Y FORJADAS - FERRETERIA EN GENERAL
Maquinillas de afeitar y cierres a cremallera
MONDRAGON (Guipúzcoa)

CASA GAMEZ
CAMISERIA MADRILEÑA
SOMBREROS PARA CABALLEROS
GUANTERIA--PERFUMERIA
ARTICULOS DE FANTASIA
CALLE DEL GENERALISIMO FRANCO, 3
Málaga

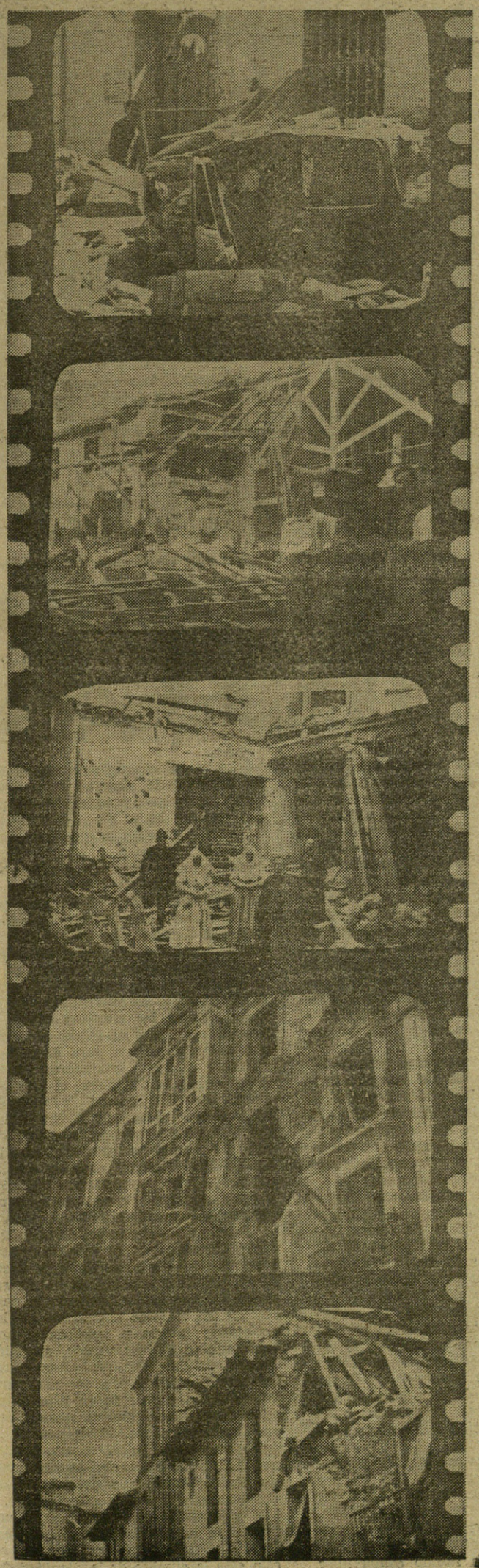
•
"LA INDUSTRIAL"
•

L. CASTILLO Y COMPAÑIA
TEJERA DE BASURTO
Fábrica de ladrillos, tejas y tubos
Oficinas y fábrica: Novia Salcedo, n.° 27
Teléfono, número 1-16-68 - BILBAO

FELIX DE BARAÑANO
Aguardientes, licores finos y jarabes
Aceites de oliva filtrados y refinados
CALLE 25 DE DICIEMBRE
Teléfono, número 11.138 BILBAO

Plomos y Estaños Laminados, S. A.
Fabricación de papel de estaño y aluminio de todas clases y medidas - Cápsulas metálicas para botellas y frascos - Tubos de todas clases para productos químico-farmacéuticos, colores, pastas dentífricas, etc. - Tapones destilagotas para frascos de esencias, perfumes, etc. - C/c Banco de España, Banco del Comercio, Banco de Vizcaya
CASA FUNDADA EN 1894
Dirección telegráfica: PLOMOS-VALMASEDA - Teléf. 4

ALAS CRIMINALES



ESTE pudiera ser, muy bien, el título de un film en el que se pusiese de manifiesto la barbarie marxista.

Hace días la aviación nacional bombardeó varios objetivos militares en Barcelona (talleres, depósitos de municiones, etc., etc.) con tan buen acierto, que uno de los depósitos de explosivos fué alcanzado por las bombas de aviación, produciendo la explosión e incendio de aquél y ocasionándose, como consecuencia de ello, un número elevado de muertos y heridos. Las radios y la Prensa rojas gritaron hasta enronquecer y dedicaron a nuestra gloriosa Aviación los insultos más groseros, procurando más que nada, con su aullar de perro rabioso, distraer a su masa aborregada de las derrotas continuas que sufren en el frente. El desprecio a su "soviética" actitud puede que hubiese sido lo más adecuado, pero como en este mundo hay personas para todos los gustos y en algunas de ellas —incluso de las que tan magnánimamente acogió en la auténtica España el Caudillo—parece que surtió efecto el "clamor de las hienas", será preciso recordar la actuación "noble y heroica" de la aviación roja... de sangre inocente.

El cronista se encontraba por los primeros días del Movimiento en Avila, y el día 26 de julio de 1936 ¡a los ocho días de iniciarse el Alzamiento Nacional! la "heroica" aviación marxista ametrallaba la mística ciudad de Avila, por el sólo delito de tener "muchos conventos".

La "hazaña" de esos "héroes" del aire que rehuían de de los lugares de lucha, era cobarde y se limitaban a bombardear ciudades indefensas, causando su metralla muchas víctimas inocentes. Al bombardeo de Avila siguió el día 31 de julio el de Valladolid, cuyas bombas fueron a explotar en pleno Campo Grande; y a partir de entonces, Zaragoza, Sevilla, Córdoba, Granada, Burgos, León, Salamanca, Pamplona, Málaga, Palencia y otras muchas ciudades fueron "objetivo" de las bombas marxistas. Estas fueron lanzadas a voleo, y si los "objetivos" de los rojos eran eliminar personas inocentes, orgullosos pueden estar los aviadores de su puntería, pues en la totalidad de los bombardeos lo consiguieron.

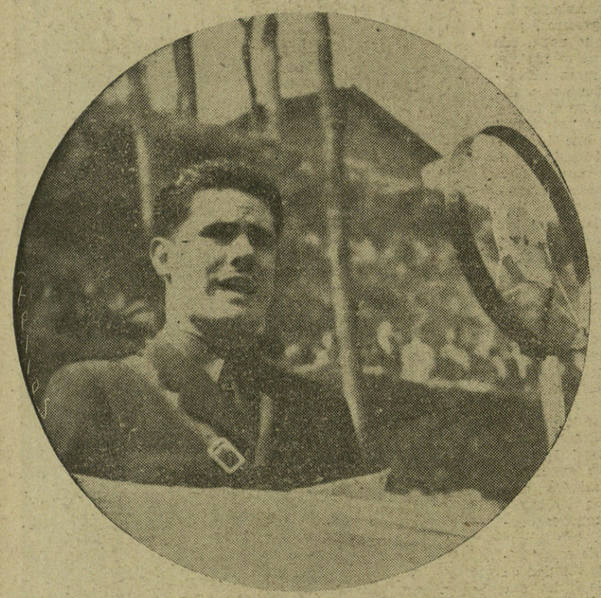
En Valladolid, una de las bombas lanzadas, a las doce en punto, en plena calle de Miguel Iscar, alcanzó a cerca de medio centenar de niños que salían de un colegio.

En Toledo, Burgos y Melilla, la aviación buscó los hospitales y, desgraciadamente, los encontró. Pero hay algo más indignante. Cuando, bien por la acertada labor de nuestros antiaéreos o por la oportuna llegada de los "cazas" nacionales, los "rojos" huían sin conseguir entrar en la ciudad marcada como víctima propicia, entonces, en su huída cobarde y al paso de cualquier pueblecito insignificante—en el que, por lo regular, sólo había mujeres, niños y ancianos, pues los mozos están en los frentes—soltaban su carga mortífera y cumplían su "objetivo".

Ante estos actos criminales no temblaron las esferas ni clamó el mundo; sólo los buenos españoles y las personas honradas del universo entero maldijeron a los criminales y oraron por las víctimas, y nuestros aviadores fueron dando la réplica adecuada a su criminal proceder.

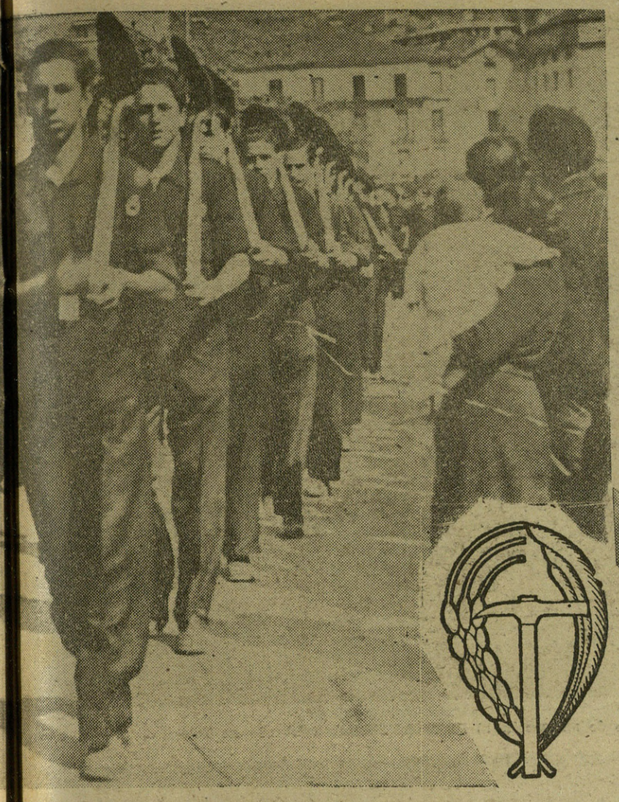
ORCEGA.

Testimonios gráficos de la barbarie roja, que demuestran cómo la aviación marxista se ensaña con nuestras ciudades de la retaguardia, ocasionando víctimas inocentes en hospitales, escuelas, etc.



Los oradores que tomaron parte en el acto, camaradas Puente, Rivilla y Ridruejo. (Fotos Marín y Campúa.)

Las Organizaciones Juveniles de Falange, pala al hombro, desfilan disciplinadas en el acto de afirmación nacionalsindicalista celebrado en Tolosa.



Trabajador nacionalsindicalista.

ACTO NACIONAL SINDICALISTA EN TOLOSA

¡10.000 OBREROS EN PIÉ!

EL Estado Nacionalsindicalista creado por Franco y la Falange, pone término a la lucha de clases. La fiesta celebrada el domingo, 27 de marzo, en Tolosa, muestra al mundo que el pueblo español, tiene, con la voluntad firme de la victoria, la aspiración de que los trabajadores reconstruyan en hermandad la economía nacional. Sobre las ruinas del desastre que el Estado republicano marxista nos trajo a España se dan hoy, dentro del nacionalsindicalismo, la mano todos los españoles, todas las clases, oficios y profesiones, y se alzan juntos con la promesa de vivir unidos y trabajar luchando por la Patria.

El Fuero del Trabajo es uno de los mejores exponentes de la grandiosidad que tiene las realidades que el Estado Nacionalsindicalista da a la España que nace. En todos los pueblos de la España liberada los trabajadores, obreros y patronos celebran ya este nuevo advenimiento.

Tolosa, la villa guipuzcoana, la que tan bien supo luchar en el siglo pasado por la conquista de fueros históricos y políticos, celebró el 27 de marzo, con un acto nacionalsindicalista, lleno de fervor y estilo la conquista del Fuero del Trabajo.

De toda Guipúzcoa llegaron trabajadores y patronos para estar presentes en la grandiosa ceremonia. En la Alameda del Prado con precisión matemática, estaban formados los camaradas del campo, de la industria y del mar. Las banderas de España y de los Sindicatos lucían sus colores bajo la luz de Guipúzcoa.

Miles de obreros con sus instrumentos de trabajo desfilaron con la fe y el brío que a todos los españoles nos da la revolución Nacionalsindicalista. Sus gritos de ¡Arriba España! ¡Franco, Franco, Franco! eran la prueba viril de que habían sabido comprender la tarea grandiosa que la historia exige hoy a los españoles, y que el Fuero del Trabajo significa la unión de todas las fuerzas productoras del pueblo español para reconstruir con la mano o el cerebro lo que nos destruyeron los marxistas.

Por primera vez, dos mil hombres, obreros y patronos enlazados, se reunen bajo el mismo techo para partir el mismo pan y sentir los mismos deseos. Lo mismo que en las trincheras en donde, todas las clases sociales de España ganan la guerra, así, en la comida que dió término a la grandiosa jornada nacionalsindicalista de Tolosa, todas las clases y oficios se manifestaron por su fervor en ganar una nueva economía para España.

Frente a los trabajadores formados y desde una tribuna, el jefe Nacional de Propaganda y Consejero Nacional, camarada Ridruejo, habló a los trabajadores; sus palabras son la herencia de los que al mandado de José Antonio cayeron antes del 18 de julio y hoy siguen luchando y venciendo con Franco en las trincheras; escuchadlas:

"Camaradas del campo, de la industria y del mar. Aquí en esta tierra más sosegada que la mía. En esta tierra fértil, blanda y amable, os habéis reunido los que estáis haciendo la guerra en los puestos silenciosos de las cotidianas fatigas y esperanzas: los trabajadores. Habéis venido, necesitábamos que hubiéseis venido a formular una esperanza y a formular una voluntad. La esperanza en España, en su régimen Nacionalsindicalista y con su Caudillo Franco. Esperanza en la justicia entera que el Estado Nacionalsindicalista y Franco os ofrece en un sentido católico y entero, con la declaración del Fuero del Trabajo.

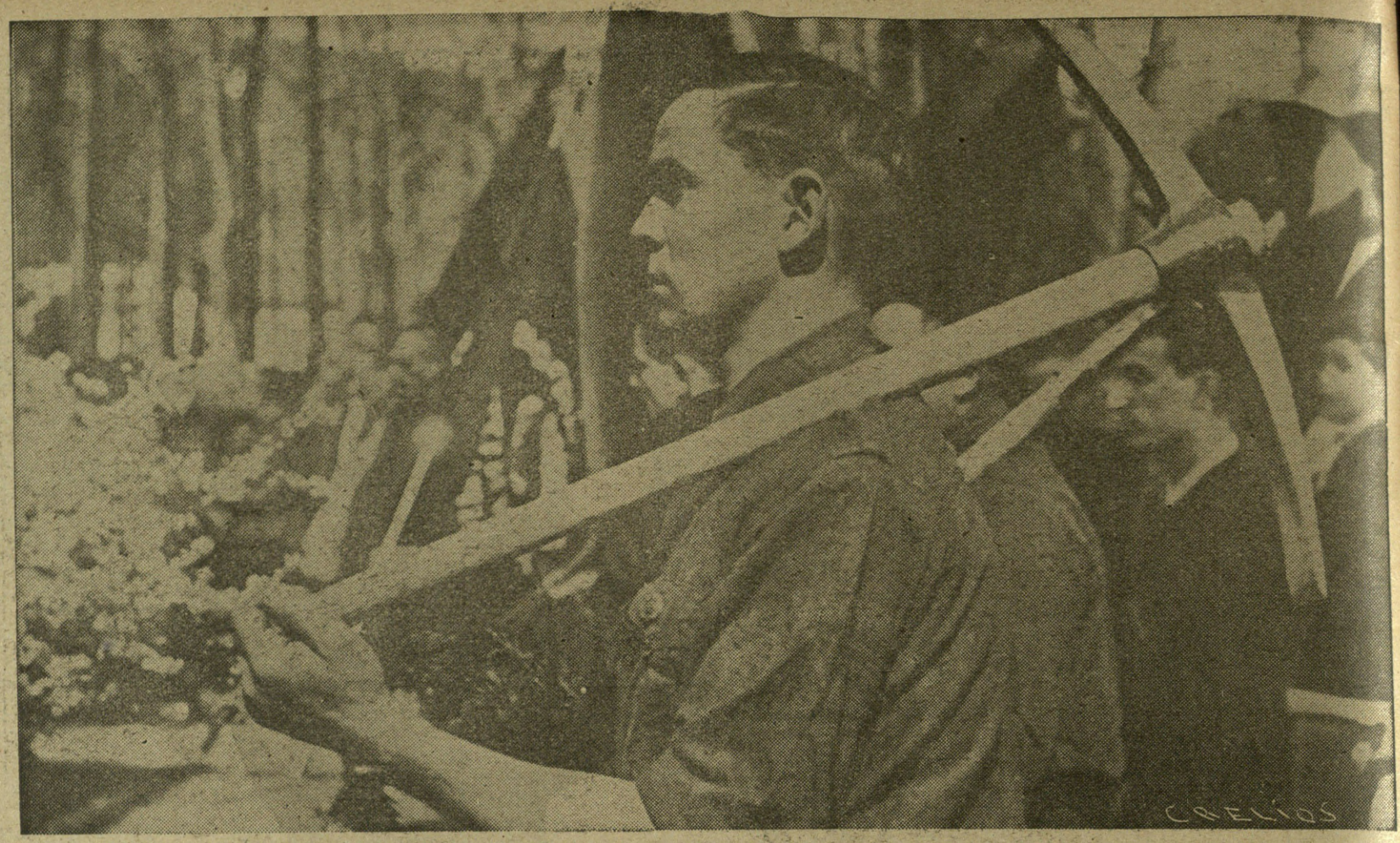
Y a formular una voluntad: la voluntad de que vuestro trabajo sea desde hoy servicio de la Patria, porque en ésta está la cumbre de la dignidad del trabajo.

estos momentos, España con sus
s decide una lucha contra dos
dos, contra dos órbitas totalmen-
puestas en que nuestra sociedad.
estado a punto de disolverse, en
los Estados estaban a punto de
arse contra Dios.
o era un mundo materialista y el
un mundo oriental ruso.
ntra estas dos maneras de enten-
a España se han levantado la Fa-
e y la Tradición, nuestros milita-
nuestro Caudillo, Castilla y Na-
, las regiones todas, el pueblo
ajador, para formular la volun-
de aplastamiento definitivo de esas
herejías que iban a acabar con
ros si nosotros no acabábamos
ellas.

* * *

obrero no trabaja sólo por ganar
n. Entra a servir o realizar una
para el bien común, para el
de todo el pueblo, para dos co-
la primera para que el pueblo vi-
viva bien, y segundo para que el
o hecho Estado sea fuerte, po-
y capaz de todas las ofensivas.
patrono al recibir esta prestación
er la suya que es dinero, direc-
o mando traba con el obrero un
remiso de solidaridad. Tan trai-
como el marxista que trabaja para
potencia extraña, y no tiene la
ía de su jornada, es el patrono,
fingiendo alegría, niega a su Pa-
la posibilidad de salvación.
uchas cosas dice el Fuero del Tra-
cuya exaltación estamos reali-
o aquí. Que es una Ley muy se-
como decía el camarada Puente,
rueba el hecho de que en el cam-
ontrario, en el campo rojo, donde
echan los medios de atacarnos,
uero del Trabajo no ha mereci-
más que elogios. Os parecerá ex-
o, pero es así. Los rojos han de-

Banderas sindicales de los diversos pueblos de Guipúzcoa que acudieron al acto de Tolosa.



Obreros nacionalsindicalistas, pico al hombro, en el acto de afirmación al Fuero del Trabajo celebrado en Tolosa.

finido que ellos, el marxismo y la República serían los únicos capaces de cumplir tantos ofrecimientos. Los que han estado diciendo al pueblo demagógicamente que tenían derecho a todo, incluso a la injusticia, no pueden añadir ni una sóla coma a nuestro Fuero del Trabajo (Gran ovación).

Muchas cosas dice el Fuero. Yo os tengo que decir, camaradas obreros, camaradas productores, que ya no hay más que una clase establecida en jerarquías. Unos mandan y otros obedecen, pero nadie tiene a perpetuidad un puesto que puede perderse; ese puesto está ligado al cumplimiento de sus deberes.

Sed exigentes ante el Fuero del Trabajo. Que cada día meditéis en sus afirmaciones y promesas; que hagáis una comparación entre lo que os exige vuestra propia vida, que aún no es alegre, y lo que os hace esperar el Fuero del Trabajo. Que cada día estéis dispuestos a entrar en línea de batalla con el brazo extendido, con la herramienta al hombro, sacando el pecho adelante, con amor pero sin miedo, con vuestro brío y disciplina, y pidiendo la aplicación exacta de esta Ley revolucionaria que os ofrece Franco, el Nacionalsindicalismo y la España recién nacida y recién redimida.

Que junto a esta impaciencia diaria tengáis el sosiego de saber que las cosas no se conquistan de un golpe sólo. Desde un Estado hay que pensar más lo que va a pasar dentro de sesenta años que lo que hay en una concentración. Si no hay velocidad, no creáis que se os engaña. No os decepcionéis. Se há dado el Fuero del Trabajo en los momentos en que el Ejército daba al Poder toda la fuerza. Si se os ha dado en esos momentos, no ha sido por halagaros, sino para cumplirlo. Tened fe en los que

Los obreros nacionalsindicalistas desfilan ante la tribuna presidencial.

Un bosque de brazos en alto saluda a las banderas sindicales.
(Fotos Campúa y Marín.)

somos jóvenes, en los que están en el Estado joven. Si algún día os engañáramos, algún árbol quedará en vuestros campos y alguna soga en vuestros desvanes. Ahorcadnos, que ya os dijo nuestra voz autorizada, que en ese caso tirárais bien de los pies del traidor".

Fer.

EMOCION EN TOLOSA

Jornada magnífica y de imperecedero recuerdo fué la del 27, para la antigua capital foral de Guipúzcoa, escenario magnífico elegido con acierto insuperable por la C. N. S. para la celebración de la magna concentración que revistió caracteres de verdadero acontecimiento, poniéndose de manifiesto la espléndida pujanza de la organización Nacionalsindicalista en nuestra provincia.

Tolosa vistió sus mejores galas, engalanando los balcones de sus casas con colgaduras y banderas nacionales, ofreciendo el aspecto de las grandes solemnidades.

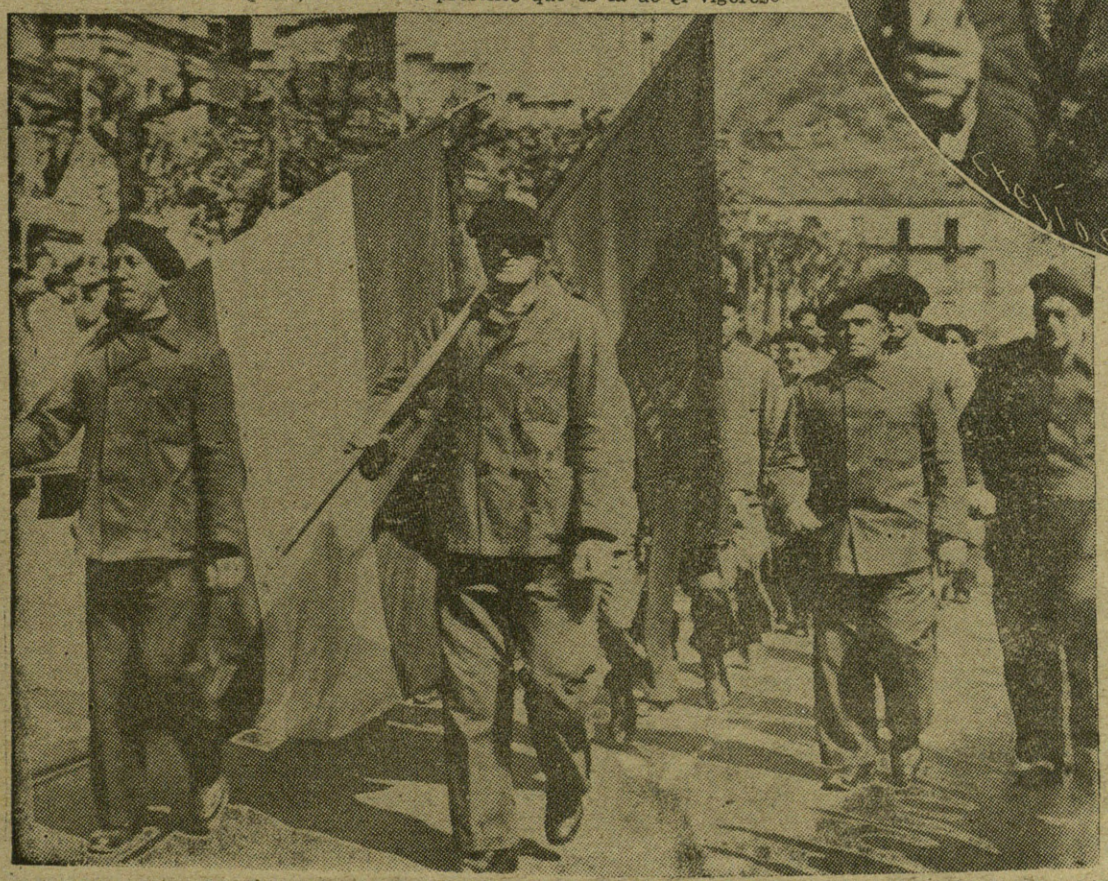
La organización del acto fué perfectísima, digna de la feliz iniciativa del Delegado Comarcal, camarada González y del Delegado Provincial Sindical, camarada Juan Francisco Puente, a quienes, juntamente con sus valiosos colaboradores, corresponde plenamente el gran éxito de la jornada.

La nota simpática la dieron aquellos grupos de obreros, pacíficos soldados de la Nueva España, que desfilaron con picos y palas redes y layas, ante las autoridades, en medio de vítores entusiásticos a España y al Caudillo Franco, patentizando la pujanza de nuestra Patria que no tardará en resurgir vigorosamente gracias al esfuerzo de sus buenos hijos colocándose en el lugar que por sus virtudes les corresponde en el concierto de las naciones civilizadas.

Los camaradas afiliados a la Central Nacionalsindicalista de Guipúzcoa al congregarse en masa en Tolosa, con su disciplina y exacta compenetración en los afanes que a todos nos anima, estrechamente unidos con vínculos de hermandad, patronos y obreros, en el denominador común de Productores— como lo propugnó el camarada Ridruejo en su magnífico discurso— patentizaron su adhesión firme e inquebrantable a la obra magnífica que viene realizando en la provincia de Guipúzcoa la Central Nacionalsindicalista.

Entre vítores entusiásticos al Caudillo Franco, se axaltó el Fuero del Trabajo, testimonio insuperable de la Justicia social del Estado Nacionalsindicalista y exponente certísimo de los nobles afanes en los que se inspira el Gobierno de la nueva España, en la hora presente que es la de el vigoroso resurgimiento de nuestra Patria, Una Grande y Libre.

Camaradas de la C. N. S. de Madrid, brazo en alto, saludan a las banderas sindicales. (Fotos Marín y Campúa.)



Labradores de Villafranca y pescadores de Fuenterrabía, que se asociaron a los actos celebrados en Tolosa con motivo de la promulgación del Fuero del Trabajo.

BANQUETE POPULAR

Como término a la grandiosa jornada Nacionalsindicalista en Tolosa, en el Frontón Beotibar, tuvo lugar a la una y media de la tarde, un banquete popular al que asistieron las autoridades y alrededor de unos mil quinientos comensales.

Ante los deseos insistentes de todos los reunidos, el camarada Miguel Rivilla pronunció breves palabras que fueron acogidas con calurosos aplausos.

Después hablaron el representante del Frente del Trabajo alemán, y el del Consulado de la citada noble nación, mostrándose ambos maravillados del progreso logrado en España en la organización y disciplinas obreras.

Después el señor Bertoni, jefe del Fascio italiano en San Sebastián, pronunció unas bellas palabras saludando al general duce español.

Por último el Delegado de Orden Público, comandante Garrigós—que asistió a todos los actos acompañado de su secretario el capitán Casulla— que ostentaba la representación del Gobernador Militar, pronunció unas elocuentes palabras felicitándose del orden y brillantez que habían presidido todos los actos, dando finalmente los gritos reglamentarios de ¡Arriba España!

Dijo Dionisio Ridruejo

"Después de la guerra hay que crear el nuevo hombre español, el nuevo tipo de hombre libre y entero, el nuevo tipo de hombre nacionalsindicalista, enraizado en su historia, conocedor de sus tradiciones pasadas, ambicioso, revolucionario por ambicioso de unas glorias futuras; tradicionalista, porque tiene que engendrar tradiciones para que sus hijos puedan vivir de ellas; revolucionario, porque, como su vida, ha de marchar decidido contra todas las adversidades."

El camarada Ridruejo en varios momentos de su discurso. (Fotos Campúa.)

EL FUERO DEL TRABAJO

Firmado por el Caudillo el día 9 de Marzo de 19[illegible]

EN SU AÑO TRIUNFAL

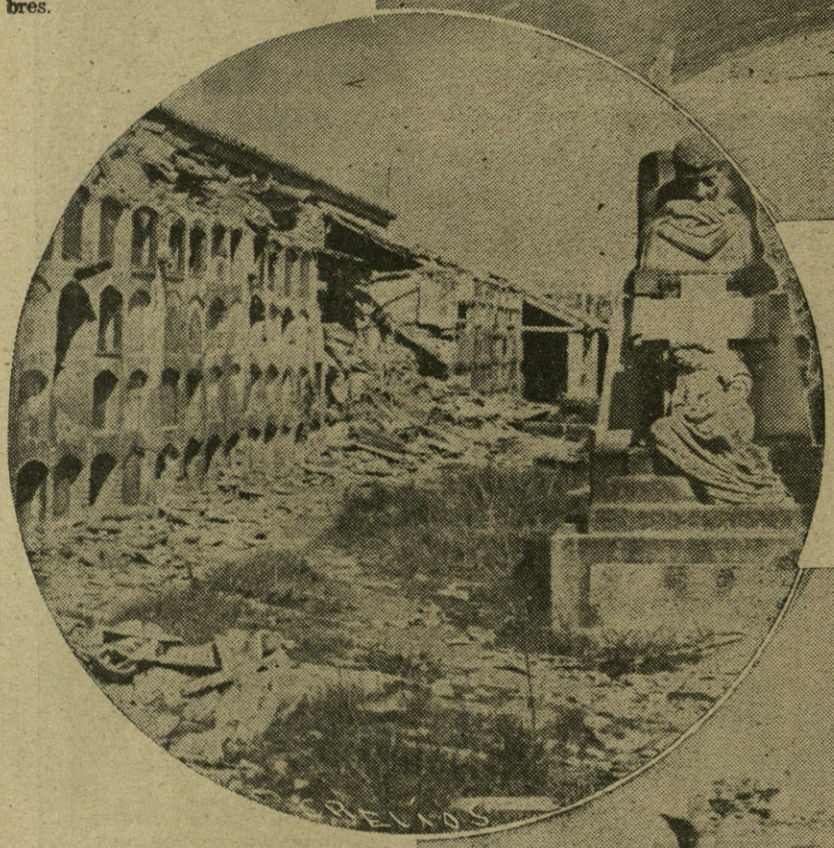
Huellas rojas

¡POR aquí pasó la barbarie!... Es igual en Aragón que en otro frente cualquiera. Pasó la barbarie porque pasaron los rojos.

Pasó la tromba devastadora, la humana oleada marxista, llena de terror y de espanto, incapaz para resistir y cobarde para aguantar cara a cara el empuje contrario.

Es el testimonio más palpable y exacto de un reconocimiento de inferioridad y la demostración terminante y categórica de sentirse incapaces para seguir la lucha, en la que pusieron, pensando entre sueños de absurda y ridícula propaganda, todo el esfuerzo corporal de que eran capaces, suponiendo que las defensas naturales podían ser montañas y caminos inaccesibles para las tropas de Franco.

Todo ello se ha derrumbado al primer intento nacional. Se cruzaron los ríos, se llegó a los picachos más altos, se atravesaron los más intrincados vericuetos, mientras que los rojos tenían que huir dejando tras de sí toda una labor de mucho tiempo, conseguida merced a un trabajo agotador e infrahumano bajo el signo y el látigo soviético, que obliga con refinamiento de crueldad a unos hombres que no entienden ni el idioma de quienes les mandan y que obedecen como esclavos, porque no tienen el valor de defenderse como hombres.



¡Por aquí pasó la barbarie!...

Sonaron los clarines triunfales de España, y su estruendo fué para el enemigo como una señal de aviso para poner en práctica los planes preconcebidos en el criminal programa de tanta y tanta derrota.

¿Qué es lo que hay que hacer para evitar que los que avanzan impetuosos no puedan continuar el camino de la victoria?

Para la barbarie no hay más que una solución. Volar los puentes, emplear la dinamita y destruirlo todo. No se les ocurre otra cosa, no cabe en su imaginación una viril respuesta al empuje enemigo. No imaginan siquiera la posibilidad de una defensa. No piensan más que en la cobarde huída, dejando atrás caminos rotos y los pasos sobre las aguas del río reducidos a masas informes de hierro y escombros.

No hay que preguntar más. Por allí pasaron los rojos en galope apocalíptico de terror.

Así, sobre el Ebro, en el pueblo de Quinto fué destruído el magnífico puente, obra perfecta de ingeniería, que facilitaba el acceso a las tropas conquistadoras, y que fué volado en una de las muchas reacciones de impotencia que los rojos vienen manifestando en sus continuados fracasos a lo largo de la guerra. Pueril pretensión la de suponer que la dinamita empleada con tan malas artes pueda detener la marcha gloriosa de un Ejército pleno de moral y ansioso de triunfos.

Ahí quedan las huellas de la barbarie. Un puente más volado, una prueba más de la derrota marxista, un vestigio, entre tantos, de la manifiesta inferioridad roja y de la falta de valor para oponerse, siquiera sea con el parapeto de los pechos y las trincheras de las armas combativas, al caminar noble y valiente de los que, sin importarles la vida, van cara a la muerte por la salvación de España.

* * *

¡Pasó la barbarie!...

Basta entrar en el cementerio de Huesca, la tantas veces heroica y mártir ciudad aragonesa, para comprobar con una simple ojeada que allí clavó sus garras el marxismo.

Todo es profanación y sacrilegio, cochambre y suciedad. Todo es desastre, antirreligiosidad, burla, escarnio y mofa.

Las tumbas abiertas, donde los cadáveres han sido objeto de las más sádicas profanaciones. En los panteones, vaciados y convertidos en refugios, se ven las huellas inconfundibles del paso rojo. Restos de comida, latería, escremento...

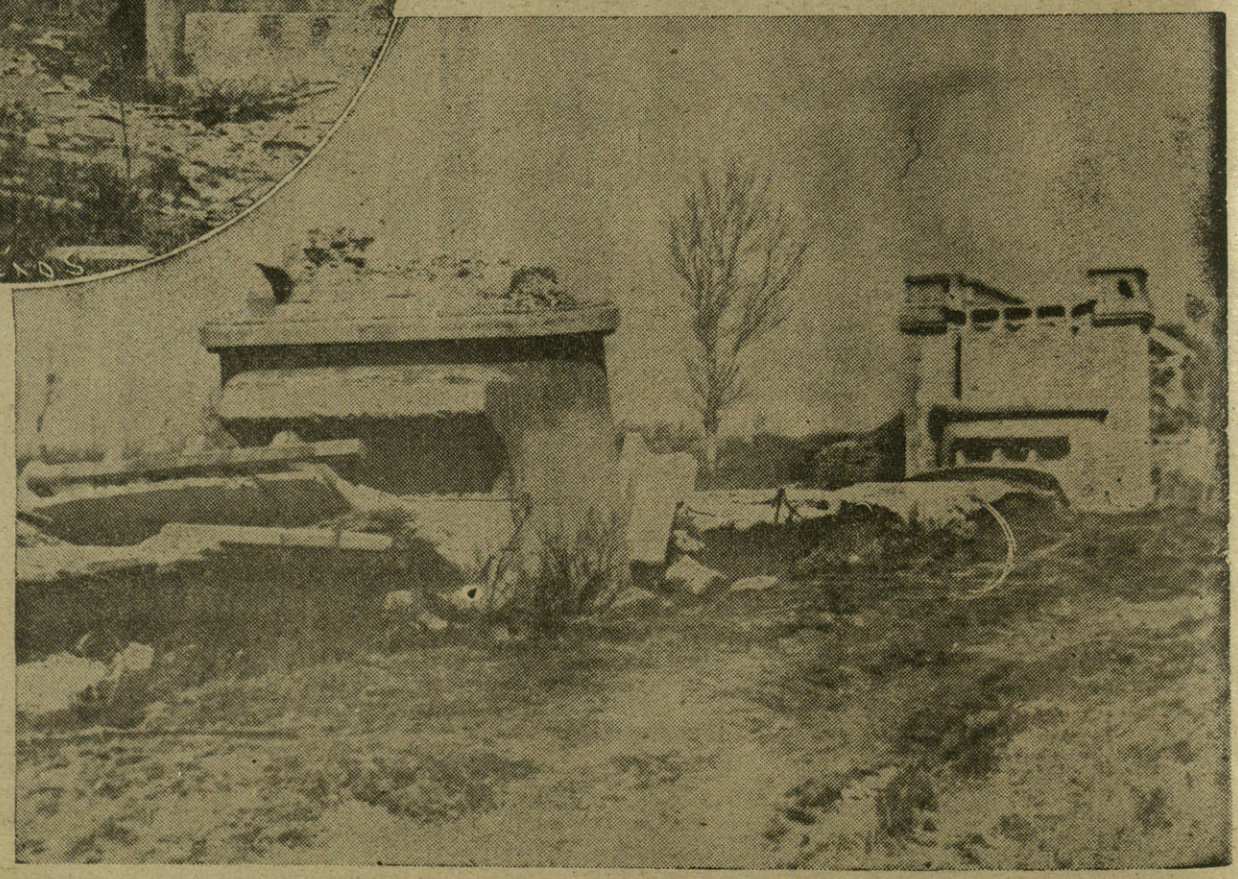
Allá, un hueso humano; en aquel rincón, una calavera ha servido de recipiente a las necesidades fisiológicas... En la maleza campestre del cementerio, figuras sagradas—símbolos del cristianismo—aparecen igualmente mutiladas y sirvieron de inmenso goce de embriaguez y juerga a unos seres que ni la paz del sepulcro respetaron.

Y como colofón de tanto escarnio, por todas partes letreros soeces, escritos de la más baja estofa, palabras desvergonzadas de un ateísmo manifiesto y una afirmación rotunda de pagano materialismo y de burla para las cosas más sagradas y respetables.

* * *

¡Huellas rojas! ¡Tristes huellas rojas de la guerra!

Hoy, el cronista, modesto seguidor de la lucha y testigo de la epo-



El puente de Quinto, sobre el Ebro, volado por la horda roja.—El Cementerio de Huesca, sacrílegamente profanado por los marxistas.—Otra vista del destruído puente de Quinto. (Fotos. Campúa.)

a, se limita a relatar en la idez de un vuela-pluma lo ha visto en este cementerio Huesca y en el pueblo de nto, a orillas del Ebro.
ntes lo vió en otras ciudades imas del oprobio y la tiranía ; mañana lo verá en lugares rentes. El cuadro es el mis- siempre, y la visión profunda hiere la sensibilidad más tida y el temperamento más ho a los embates de la lucha, ntica en todas partes.
Por allí pasó la barbarie con da su algarabía desenfrenada!

* * *

No es posible, por mucho que rcemos la imaginación, suponer los seres humanos tales re- amientos de barbarie como los e continuamente vienen dando uebas los rojos en su anárqui- labor destructiva.
Desde las más estúpidas y sim- es cosas, por el sólo hecho de abar con todo lo existente, has- las más terribles profanacio- s de templos, conventos, re- ntos sagrados, sepulcros y mu- os, pasando por el robo de las ás preciadas joyas artísticas, los más valiosos cuadros y ta- ces, el marxismo no respetó ada.
Unas veces, ni siquiera con án de lucro, que la consigna terminar con la Historia y el rte.
Otras, con el objeto exclusivo especulación, de atesorar y acer dinero, aunque su origen ea el más bastardo y repug- ante.

Estado actual del Cementerio de Huesca, que sufrió las iras de la vesania marxista.

Muchas, como en estas pruebas que presentamos a la vista del mun- o civilizado para poder escapar de la justicia y creer que así, con las oladuras de los puentes, la destrucción de los caminos, el empleo de la inamita y la continuada acumulación de obstáculos en la marcha victo- iosa de los hombres de España, puede evitarse la rápida liberación de los ueblos que figuran en los planos de los altos mandos.

Todo es inútil y bárbaro.

En los cráneos mongólicos de los dirigentes rojos no cabe más que la idea torva y miserable de la maldad. Nada consiguen. Nada logran. Na- da entorpecen. No queda más que la huella de su paso. No queda más que la mancha indeleble del recuerdo marxista.

* * *

Tal es la característica de la guerra que hacen los rojos. No hay ja- más un acto de serena reflexión ni un instante de idea recta, aunque sea contraria a nuestros nobles y españolísimos anhelos de unidad de destino.

El marxismo, en su agonía, no piensa en otra cosa que en hundir en lo profundo de las aguas turbias al mundo, y especialmente acabar con la gloriosa hispanidad de nuestra raza inmaculada.

Todo lo demás le tiene muy sin cuidado.

Ni las mismas vidas de los suyos les importa. Ya que se pierden ellos, que se pierdan también los valores espirituales de la nación. Que no que- de piedra sobre piedra. Que la destrucción sea total. Que nos quede

Una imagen sagrada mutilada bárbaramente por los rojos.

Los bárbaros enrolados en el bando rojo cometieron innumerables profanaciones en el Cementerio de Huesca. Una de ellas consistió en inundar de rótulos soeces e irrespetuosos el santo lugar. (Fotos Campúa.)

la tarea de reconstruir lo deshecho entre espasmos de miedo y de crueldad que no pudo disimular, ni siquiera encubrir, un enemigo cuyo lema es el libertario comunismo y la anarquía internacional.

* * *

¡Dolorosas huellas rojas! Lección de la vida y de la muerte. Ejemplo brutal y sangriento de una "civilización" inferior que denunciamos al mundo como prueba irrefutable de una criminalidad sin precedentes, unida a la más ruin de las acciones que caben imaginar en el ser humano.

¿Pero es posible concebir tanta maldad?

Lo es, y ahí están las fotografías, que dicen más que todas estas líneas al correr de la pluma.

M.

ALMACENES AL POR MAYOR DE
LOZA-CRISTAL-PORCELANA-BATERIA DE COCINA, ETC.

PABLO FIERRO

CASTAÑOS 6 y 8
Teléfonos 16923/24
BILBAO

BELTRAN CASADO Y COMPAÑIA

TALLERES "AUTO ELECTRICIDAD"
MATERIAL ELÉCTRICO DE AUTOMÓVILES, RADIO Y CINE SONORO-
REFRIGERACIÓN

MARQUÉS DEL PUERTO, 1
BILBAO
y DATO, 34
VITORIA

Alberdi y Compañía

GRANDES ALMACENES DE MADERAS. -o- TALLERES MECANICOS

Calle de Doña Casilda Iturrizar, 11 PORTUGALETE
Teléfono 6177 (Vizcaya)

1918

ALCOHOLES, AGUARDIENTES, LICORES, CHAMPAGNES JARABES, VINOS GENEROSOS, ACEITES FINOS DE OLIVA

Zugazabeitia y Legarra

Bilbao

Teléfonos: 14.333; 14.938. **Bailén núm. 53**

Calzados
Chain
Los más cómodos
GORDONIZ, 28
Bilbao

Juan Cruz Eguileor, Hijos

AUTONOMIA, 22
TELEFONO 12269
BILBAO

CONSTRUCCIÓN Y REFORMA DE PARQUES Y JARDINES
FRUTALES, ARBOLADO, CONIFERAS, ARBUSTOS

Pide usted el nuevo catálogo que aparecerá en OCTUBRE

Secundino del Río

Bacalao y Garbanzos

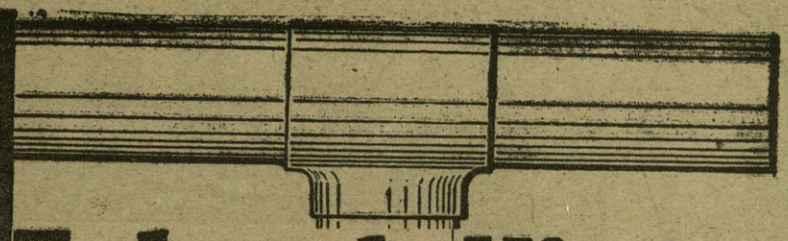
Recacoeche, 4
Bilbao

FABRICA DE CALZADO
VULCANIZADO
Santos, Campos y C.ia Ltda.
Gordóniz, 23.
Teléfono 15.689
BILBAO

Barbastro

(REPORTAJE GRAFICO DE DUMAS.)

(REPORTAJE GRAFICO DE DUMAS.)



Tubos de Hierro y Acero

SOLDADOS Y SIN SOLDADURA, DE TODAS CLASES Y PARA CUALQUIER APLICACION

Tuberías y serpentines según planos - Accesorios maleables marca B. S. I. G. - Robinetería para vapor, agua y gas - Herramientas para tubos - Manómetros - Termómetros - Pirómetros, etc.

Compañía General de Tubos, (S. A.)

CASA CENTRAL: Alameda de Urquijo, 27
DIRECCION POSTAL: Apartado, 316 **BILBAO**

SUCURSALES:
BARCELONA: Urgel, núm. 43
MADRID: Cardenal Cisneros, 70
SEVILLA: Arjona, 4, duplicado

Talleres y Almacenes principales: **CALINDO-BARACALDO**

"LA GENERAL LICORERA"
ARRIBAS, GASTAÑAGA Y URIARTE
ACEITES Y LICORES
Almacenes: 25 de Diciembre.—Tel. 10.161.
Oficinas: Iparraguirre, 56. — BILBAO.

DESTILERIA A VAPOR
FABRICA DE TODA CLASE DE LICORES FINOS, AGUARDIENTES Y JARABES

MANUEL ACHA

BILBAO
Alhóndiga Municipal
Teléfono, n.º 1-37-39

AMURRIO (Alava)
Teléfono número 5

HIERROS

Almacenista clasificado por la
CENTRAL SIDERURGICA

TUBERIA

NEGRA Y GALVANIZADA
Accesorios, Robinetería, Tubos de acero sin soldadura.

METALES

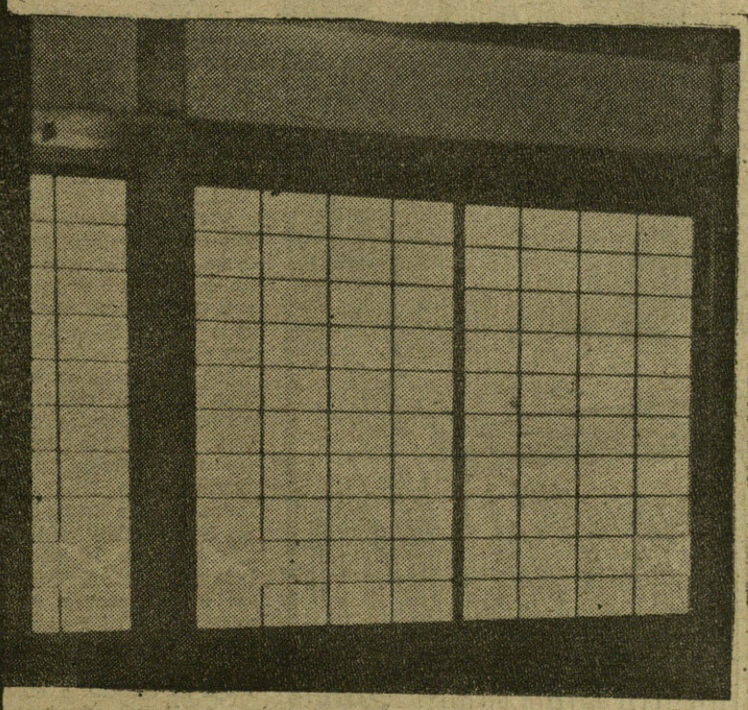
LATON. — COBRE. — PLOMO. — ANTIMONIO — ALUMINIO. — ZINC. — ALPACA. — METAL DELTA. — ETC.

METALES VIEJOS

COMPRA Y VENTA DE COBRE, LATON, BRONCE, ZINC, PLOMO, ETC.

ENRIQUE MARTINEZ INCHAUSTI

CALLE DEL LICENCIADO POZA, 30
APARTADO, 202. — TELEFONOS, 11.315 y 12.733.
BILBAO

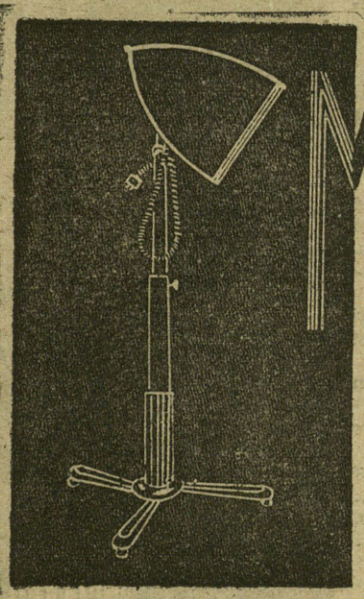


UNION COMERCIAL VIDRIERA

SOCIEDAD COOPERATIVA DE VENTAS DE VIDRIO PLANO

Teléfono 14.687

ERCILLA, 16 **BILBAO**



MERCURIO, S. L.

SUMINISTROS PARA PELUQUERIAS

LICENCIADO POZA, 44
TEL. 12.688 • **BILBAO**

Fábrica de Chocolates, Bombones y Caramelos

MARCA

"SAN MARCOS"

A. Padre Isla, núm. 11

LEON

CAMISA AZUL

NOVELA DE FELIPE XIMENEZ DE SANDOVAL

(Continuación)

la cara en el contraluz, mas la adivina sonriente y dulce por lo que le devuelve una dulce sonrisa.

—¿Cómo va?

¡Santo Dios, qué musical es la voz de la mujer! Arpa, violín, celesta, que hieren el oído hecho ya a las broncas canciones de los soldados al rugir del cañón, al fuerte estampido del mortero, al zumbido de los aviones, a las ásperas risotadas de la ametralladora.

—Repítamelo —murmura con la voz de un niño goloso.

—Digo que cómo te encuentras. ¿Estás mejor?... ¿Te duele la herida?... ¿Quieres algo?

—Quiero que no te marches de mi lado... y que recites la "Sonatina" de Rubén Darío.

Ella ríe.

—O que sigas riéndote así la vida entera.

—¡No tengo otra cosa que hacer!... A ver la mano.

—Estará sucia.

—Lo estaba, pero ya se te lavó con alcohol.

—Tómala. Te prometo regalársela en cuanto se acabe la guerra. Hasta entonces la necesito para disparar.

—¿Y para qué la querré yo?—pregunta ella mientras con los botones de rosa del índice y el pulgar observa el pulso.

—Para que te acaricie la nuca...

—¡Uf! 39 grados —exclama ella riendo.

—Sí. Me estoy agravando por momentos.

—Habrá que llamar a un sacerdote.

—¿Para que nos case? ¡Estupendo!

—¡Qué pronto has olvidado a tu novia, falangista!

—No tengo novia. Tengo todo mi corazón para adorarte.

—Creo que te sentaría mejor un vaso de leche tibia.

—Sí. Con un par de ensaimadas rubias como tú.

—Nada de ensaimadas.

—Bueno. Pues dáme lo que quieras.

—¿Te duele el hombro?

—Casi nada. ¿Qué tengo en él?

—Un balazo. Pero de poco cuidado. Así que no pretendas muchos mimos.

—¡Qué pena no estar grave! ¿Tengo fractura de hueso?

—Milagrosamente ha entrado y salido sin rozarlo. Pero tienes una gran inflamación y has perdido bastante sangre. ¿Recuerdas a qué hora te hirieron?

—Sí. Poco antes de empezar el ataque a la bayoneta. Hacia las nueve.

—¿Y por qué no te quedaste en la trinchera?

—Apenas me dolía y tenía el otro brazo libre.

—¿Quién te vendó?

—Víctor... ¿Dónde está Víctor?... ¿E Isidro? A Isidro le recogí yo, pero con Víctor no pude dar. ¿Dónde están mis compañeros?

—Todos los heridos de tu Centuria van en este tren. Irán aquí.

—Es que a Víctor yo no le he visto herido... ¿Qué han hecho de los muertos?

—Les han llevado a San Rafael para enterrarlos esta tarde.

—¿Eran muchos?

—Unos diez.

—¡Presentes!

—¡Presentes!

—Y heridos ¿cuántos somos?

—Ventitrés.

—En total, una Falange. ¿Y los oficiales?

—Dos alféreces muertos y un teniente herido.

—¿Y de las otras Centurias?

—Por el estilo.

—¿Y soldados?

—También bastantes. Pero a ellos les habéis hecho más de seiscientos muertos.

—Atacaron como diablos.

—Y vosotros, les rechazastéis como ángeles. Bueno ¿quieres la leche, verdad?

—Prefiero que preguntes por Isidro Fernández y por Víctor Alcázar. Y me digas la verdad de cómo están.

—Muy bien. ¿Qué más quieres?

—Que me digas cómo te llamas.

—María. Pero todos me llaman Mariuca.

—¿Dónde vamos?

—A Avila.

—Pues debieras llamarte Teresa de Jesús.

—¿Por qué?

—Porque eres una santa muy bonita.

—A las santas no se les requiebra. Y si son camaradas mucho menos.

—¿Tú eres falangista?

—La duda ofende.

—¡Como decía José Antonio!

—Mira.

Y le muestra en lugar de la Cruz Roja, en el pecho, cinco flechas y un yugo purpúreos.

—¡Arriba España!

Arriba.

Un rato después, Mariuca vuelve con el vaso de leche azucarada y Francisco de Borja sabe que en el tren viajan, en representación de la escuadra —de la que sólo García fué a montar la guardia en los luceros— Ignacio con los ojos deshechos, Isidro con el pecho taladrado y Víctor, escapado de la muerte de milagro, pues al caer herido de metralla en la cadera fué rodeado por un grupo de rojos que pretendían capturarle vivo y del que le salvaron el pobre alférez que murió y dos soldados de Infantería. Ignacio está tranquilo con los ojos vendados. Víctor tiene muchos dolores, pero pide cigarrillos, señal de que no está muy malo. Sólo el pobre Isidro, cuya herida es muy grave, no ha recobrado el conocimiento y se ahoga de disnea con la pleura rota.

(Ilustraciones de MAXIMO RAMOS.)

—Pero... ¿verdad que se curará?

—Claro que sí...

—Oye Mariuca... A ver si consigues que nos pongan juntas las camas a los cuatro. Aunque Isidro tenga que morir, todos queremos estar con él como estábamos en la chabolita... ¿Lo conseguirás?

—Procuraré.

XVII

Lo ha conseguido y en una estancia de altos techos y ventanas sobre el dorado mar de la llanura, se alinean blancas e iguales las camas de Víctor, Ignacio, Isidro, Francisco de Borja y las de dos sargentos de la Legión, casi convalecientes de sus heridas en la toma de Badajoz.

Víctor y Francisco de Borja, mejoran rápidamente. Se sientan en la cama, leen, escriben, charlan con los legionarios y las enfermeras y con los padres del segundo, que cada tarde vienen a pasar una hora con ellos.

Los sargentos se levantan y pasean por los claustros con otros heridos. Ignacio también va mejor, pero convencido íntimamente de que no recobrará la vista, se reconcentra en Dios, reza mucho y habla apenas. Isidro sigue muy grave. No le dejan hablar, en los ratos que la fiebre le deja, escucha embelesado y sonriente como un niño las conversaciones de los camaradas y los legionarios, hablando siempre de la guerra Cuando se van los sargentos, Víctor y Francisco de Borja se dedican a enseñarle Historia de España desde la cátedra de almohadas de sus camas. El comandante médico, ha prohibido que se fume en la estancia por el pecho delicadísimo de Isidro y Víctor y Francisco de Borja se han hecho traer pitillos de mentol y puros de brea para matar la nostalgia del tabaco y no separarse del camarada. ¡Cómo lo agrdecen los ojos febriles y brillantes de Isidro!

Sus padres vinieron una mañana, pero tuvieron que regresar al pueblo La aldea está vacía de mozos y ellos, los viejos, tienen que ir a los trojes y las paneras; uncir los bueyes; cuidar la viña; regar la huerta y sacar el agua de la noria a empujones penosos, porque las mulas fueron requisadas para el Ejército. Y ya ven, que Isidro con sus diez y ocho años era el mayor en la casa; después son dos chicas y el otro varón con doce años está poco desarrollado y no puede hacer trabajos rudos. Sin embargo, Dios provee a todo y mal que bien se ha podido coger la cosecha —¡más rica este año!— y allá para las uvas Dios hará que Isidro esté con ellos en el pueblecito. Velas tiene ofrecidas la madre y el padre hecho voto de caminar arrastrándose de la iglesia a la ermita el día de la procesión del santo por tan y mientras viva. Y las hermanas mozas de no bailar en las fiestas. Y el pequeñín de dar todas sus perras a los niños más pobres y no comer tortas ni bollos. ¿No va a hacer Dios que Isidro esté con ellos

cuando haya que vendimiar? Víctor se extasía oyéndoles —¡es la Castilla de José Antonio!— y piensa qué ofrecimientos hará por él su madre en aquel Madrid cruel sin imágenes de consuelo para las madres creyentes que piden por sus hijos.

Los padres de Francisco de Borja, que están también en la visita, sienten sonrojo. Aunque son nobles auténticos de España para quienes cuarteles y divisas no significan bula de egoísmos, frivolidad y vicios, sino continuidad tradicional de virtudes cristianas y raciales, sienten en la conciencia el remordimiento del pecado de toda una clase social, olvidadiza de su misión jerárquica de amor, ejemplo y comprensión. Y ahora ¡qué tarde para remediarlo! ¡Y qué poco elegante querrer poner remedio al error y a la omisión de años! Del pasado es mejor no hablar. La vida ha querido dar una lección hondísima y cruel y ellos la aceptan como su voz —en la voz joven y nueva de su hijo— ordena. Ingresando con toda su jerarquía en la Orden militar y religiosa de la Falange; dando su hijo a la trinchera con el hijo del pobre y pidiendo por éste y por aquél a un Cristo que murió por amor de uno y de otro.

Francisco de Borja y Víctor, escriben cada día a los padres de Isidro para tenerles al corriente de la mejoría. Y una vez por semana, el señor Duque, en mangas remangadas de camisa azul va en el auto de línea —con hombres con alforjas y gallinas y mujeres con chiquillos desgreñados y mocosos— a ver al padre del camarada de su hijo, a quien está deseando ya llamar esa palabra que antes le pareciera horrenda y repulsiva: camarada. Pero ¿qué significa camaradería sino un dolor igual, una alegría semejante o un impulso idéntico ante la sangre y ante el ideal? Cierto que camaradas se llaman entre sí los rojos, pero también los hijos de los rojos llaman padre a su padre y hermano a su hermano. Y, sin embargo, ¡hay tantos incomprensivos o tartufos, que no quieren oir de las palabras más que la fonética, amordazándolas el íntimo sentido humano! Hay tanto cínico o falso arrepentido, impregnado de marxismo en el rencor y el odio de su alma, que se escandaliza de las benditas palabras "camarada y "revolución" de José Antonio! Claro ¿Cómo va a ser camarada el acostumbrado a decir al que sufre hambre y miseria: Dios le ampare? ¿Cómo va a ser camarada de alguien, el que no quiere amparar al pobre ni dar la mano al caído?

Afortunadamente para los falangistas, la camaradería Nacionalsindicalista no se compra como un acta de diputado o una sortija de brillantes para la querida. Afortunadamente la camaradería nace de una visión completa de la angustia y la voluntad de vivir en una atmósfera nueva, sin mias mas de crueldad e hipocresía. Afortunadamente, el purísimo concepto de la camaradería ha nacido en las fuentes de tersas aguas de aquella Falange pequeñita e inmensa de José Antonio y sus discípulos.

Las curas son dolorosas y los cuatro falangistas rivalizan en estoicismo ante el sufrimiento. Isidro agarra con sus manos convulsas y esqueléticas los hierros de la cabecera de la cama, apretando los dientes y cerrando los ojos. Ignacio en cambio, tiene que abrir los párpados para que le viertan líquidos abrasadores y cruza los dedos sobre el pecho, suspirando y diciendo muy quedo: ¡Dios mío! Víctor bromea con la monjita que asiste al médico y cuando el dolor de la sonda o el tubo de drenaje aprieta demasiado canta "Cara al Sol". Francisco de Borja es el más "suertoso", como dice Víctor. Su herida está casi cicatrizada y los lavados no son más que caricias refrescantes. Aunque cuando le dolía mucho, mordía un pañuelo y se aguantaba sin proferir una queja.

—Sois unos bravos, muchachos —dice el sargento Méndez viéndoles curar—. Tenéis madera de Legionarios. Porque todos es la primera vez que estáis heridos ¿no?

Víctor —aspa de plata de los días difíciles— dice: A mí ya me dieron un tiro de pistola en la espalda a primeros del 34.

—Yo he estado herido seis veces. En Tizzi Azza. En Gorgues. En la retirada de Xauen. En la toma de Alhucemas. En Oviedo. Y ahora en las murallas de Badajoz. En cada pierna, en cada brazo, en el pecho como ése y en la espalda. Como soy madrileño, gato por tanto, tengo siete vidas. Me queda una que pienso perder en la Puerta del Sol, cuando el plomo me estrene la cabeza. Pero eso sí, le pido alternativamente a Dios y al diablo que sea ya en la Puerta del Sol, que no quieren mis ojos que se los coman los gusanitos sin haber visto de nuevo el corazón de mi pueblo. Me han hecho dos transfusiones de sangre y ocho operaciones. ¡Bien les he dado guerra a los médicos y no han podido conmigo!

—¿Cuánto tiempo llevas en a Legión?

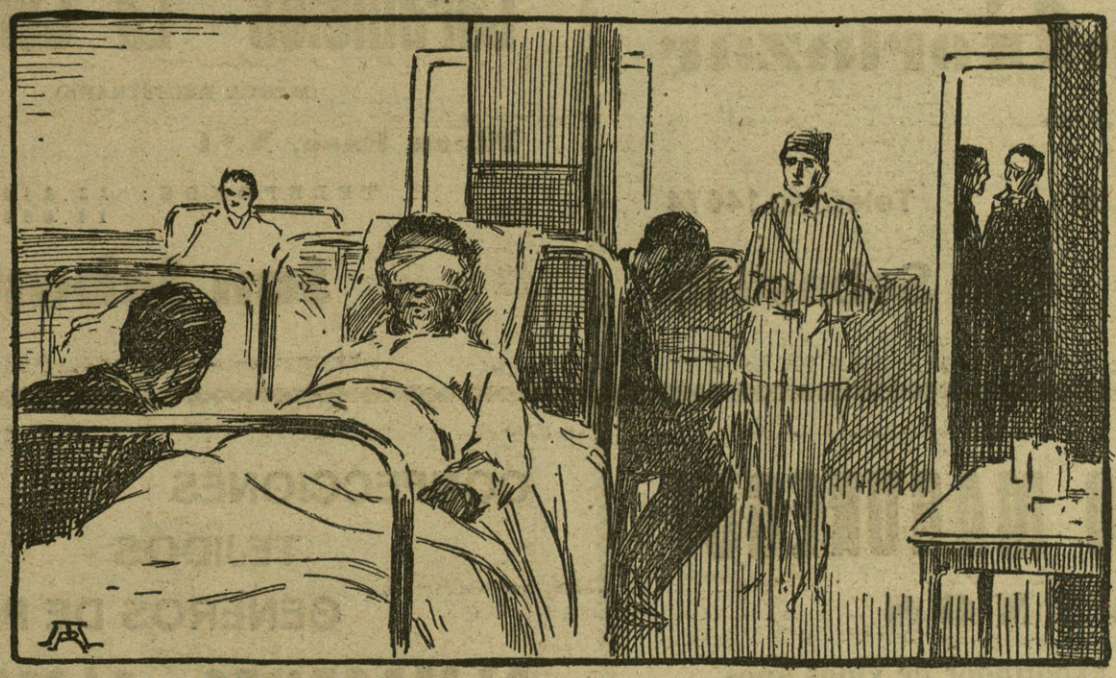
—Pues nada. Uno, dos, tres... Catorce años. Ingresé de diez y ocho. Tengo treinta y dos. Franco era entonces el comandante Franco, el más joven del Ejército. Tenía cara de niño serio, con un bigotito que le hacía más aniñado todavía. Y un caballo blanco, alto como un camello.

—¿Y por qué fuiste al Tercio?

—Nada importa mi vida anterior. Pero como ya ha pasado tanto tiempo y no me queda más que un balazo para que me publiquen mis memorias, os lo diré. Por olvidar a una mujer...

—Una pasión romántica ¿eh?

—No. A una mujer a quien quité el bolso en un tranvía y me guipó. Me dí el bote de la plataforma y me encontré con dos guindillas de muy mala cara. Me llevaron a la Comi y enseguida a la cárcel de quincena. Cuando salí no quise volver a casa por no ver a mi madre disgustada por lo granuja que era y fuí y me alisté al Tercio. Y allí me regeneré. Nunca había trabajado y trabajé de firme. Jamás había pensado en lo grande que es nuestra España —nadie me lo había dicho tampoco, porque nadie se lo dijo nunca a los pilluelos y a los golfos— y lo aprendí viendo a un puñado de héroes conquistar Marruecos. Le tenía un cariño de perro a la vida y allí aprendí lo poco que vale y lo bonito que es morir por la Patria...



—Muy bonito —suspira Isidro débilmente. Sus camaradas le miran y le sonríen con ternura.

—Y tú, sargento Alexis, ¿cuánto tiempo llevas?

—Desde 1924 —contesta el sargento con acento silbante.

—Eres ruso ¿verdad?

—Lo fuí. Desde 1924 soy soldado español.

—¿Has cambiado de nacionalidad?

—He cambiado de alma.

Lo dice, pero no es cierto. Sus profundos silencios mirando al fondo de ámbar de su vaso de té; sus llantos histéricos cuando recuerda en la noche a Mina, la mora de ojos de azabache que dejó en una casucha del Polígono de Melilla; o la emoción con que, a veces, canta una larga melodía de su Patria lejana y doliente, denotan el alma eslava. Víctor lo advierte y no quiere contrariarle porque sabe que Alexis goza de creerse tan español como los españoles.

—¿Cuesta mucho cambiar de alma? —pregunta Francisco de Borja.

—Cuesta arrancarse la primera. Y como el alma es todo lo más íntimo, haz cuenta de que tienes que sacarte a pedazos la memoria y el idioma, la risa y las lágrimas... ¡Es duro, sí, pero mucho mejor que vivir aquel horror de los soviets!...

Se le nubla la frente y se queda callado.

—Yo también tendré que hacerme un alma cándida de ciego —murmura Ignacio—. Sin paisaje... Sin caras amigas...

—Nuestra voz será para tí la cara que ya nos conoces Ignacio —replica Víctor.

Ya no veré a mi Cristo de Lezo en su Cruz...

—¡Quién sabe Ignacio!... ¡El lo puede todo!

—En El confío...

Un silencio larguísimo de seis melancolías diferentes. Las golondrinas pían y se asoman por la ventana abierta.

—¿Por qué no os venís al Tercio? —pregunta Alexis bruscamente.

Víctor y Francisco de Borja se miran sorprendidos por la propuesta.

—¿Crees que no se sirve a España en las filas de Falange? —pregunta Víctor.

—Sí, sí. Vuestras heridas bien lo dicen. Pero el Tercio es otra cosa. El Tercio es una droga maravillosa. Es la inhibición de la vida. Vives para la muerte enamorado de ella y rehuyéndola cada vez por el placer de sentir que mañana te abraza de nuevo.

—Así se vive en la Falange.

—No, no. Y no creas por esto que yo no amo a la Falange. Pero en la Falange amais la Vida y buscáis una vida mejor. Y la Muerte es más bella que la Vida! La muerte, es esa dulce nada que siente Ignacio en sus ojos, extendida por todos los sentidos. ¡Un inmenso sueño sin sueños! ¡Un infinito descanso sin fatiga de descansar!

—Eres un nihilista, Alexis. Los falangistas somos todo lo contrario. Queremos un sueño con esfuerzo de sueños y abominamos del descanso. Yo me acuerdo de una vez que estuve en la cárcel. Rompíamos las losas del patio en paseos nerviosos. Y en la celda, cuando ya no podía estudiar ni leer porque no había luz, me ponía horas enteras a traducir mentalmente al francés o al alemán los discursos del Jefe, que me sabía de memoria. Y he conseguido pasar así varias noches enteras sin pegar un ojo, renunciando al descanso... La nuestra, aunque se parezca mucho a la de la Legión, es una mística diferente. La Muerte para nosotros, no es una aspiración romántica ni un compendio de heroísmo. Es un acto de servicio a España como redactar un artículo, repartir unas hojas clandestinas o pegarle un tiro en la nuca a un traidor. Yo no me explico —más que como una bellísima frase romántica— vuestro ¡viva la Muerte!... Morir se muere una vez sola y servir se sirve cada minuto. Nosotros somos más realistas. No nos importa morir, pero amamos la vida por lo que tiene de sacrificio. El grito de la Legión, es de una desesperación fatalista. Los nuestros son de una esperanza confortadora. Por lo demás vuestro Credo magnífico y nuestro Reglamento de primera línea se parecen como las dos perlas de un par de pendientes. Y si en la Legión se gusta el sabor de la aventura, no creas que la vida de los falangistas carece de azar y de emoción. Desde hace tres años cada camisa azul ha vivido una inseguridad y un riesgo por segundo. Y después del riesgo, el estudio, la meditación. Nada de olvidarlo entre brazos fáciles o ajenjos delirantes. Nada de inconsciencias morbosas. El Legionario es el guerrero profesional y nosotros los hombres amantes de la Paz, que para lograrla no regateamos la violencia.

—Sin embargo —argüye el sargento Méndez— muchos falangistas vienen a las filas de la Legión. Y no dejan de ser magníficos falangistas.

—Claro. Pero no van por la última diferencia sino por el género próximo. Más por la aventura literaria que por una razón filosófica irresistible.

(Continúa en el número próximo.)

USE SIEMPRE
CRIVE
PASTA DENTIFRICA
EL PRIMER DENTIFRICO ESPAÑOL

Y después emplee
Licor del Polo
EL ELIXIR DENTIFRICO
POR EXCELENCIA

Café-Bar ONGI-ETORRI

MARTIN ROMAGUERA

CALLE FUENTERRABIA, 15 -:- TELEFONO NUM. 12.051

SAN SEBASTIAN

ESPECIALIDAD EN MARISCOS, BOCADILLOS
Y ENSALADILLAS

CERVEZAS "MARZO" Y "MUNICH"
MARCA "EL LEON"

Colchonería Moderna

Juan Gortazar

URBIETA, 2 Teléfono 14674

San Sebastián

Pedid siempre

Caramelos "La Concha„

(MARCA REGISTRADA)

Plaza Easo, N.° 1

TELEFONOS: 13.844
14.064

San Sebastián

ANTONIO MAGUREGUI

VINOS

Cosechero y exportador de vinos finos

CENICERO (Rioja alta)

PASAJES (Guipúzcoa)

Teléfono 1-08-75 HERMANOS ITURRINO, 14

SERVICIO A DOMICILIO

CONFECCIONES

TEJIDOS

GENEROS DE PUNTO

ALMACENES ALMEIDA

Miracruz, 6 Pescadería, 12

SAN SEBASTIAN

Pastelería
y Confitería

La Dulce Alianza

HIJOS de PEDRO MAIZ

San Marcial, 44 Urbieta, 7

Téléfonos 10-7-87 y 10-7-88

San Sebastián

Vicente Alonso

Importación directa
de Garbanzos, Bacalaos, Cafés, etc.
Grandes tostadores de Café. Teléfono 1-30-84

General Primo de Rivera, 14
San Sebastián

EISA

COSTURA

Caballero de Gracia, 42
MADRID

Avenida de España, 2 - Principal
SAN SEBASTIAN

Casa NICOLASA

Restaurant

ALDAMAR, 4
Teléfono 1-14-76

San Sebastián

Importadora de Herramientas, S. L.

FABRICANTE Y DISTRIBUIDORA DE MANUFACTURAS DE HERRAMIENTAS DE PRECISION NACIONALES Y EXTRANJERAS

Central-SAN SEBASTIAN Calle Easo, 35

TELEFONO NUMERO 12.536

SEMILLAS SELECCIONADAS
DE
TODAS VARIEDADES

Remolachas Forrajeras Insuperables

ALDAMAR, núm. 6
Teléfono 10.689
TELEGRAMAS:
"SELECCION"

Sociedad Seftil Española

de Fabricación de Tintas de Imprimir

S. A.

FABRICA:
PASEO DUQUE MANDAS, M -:- TELEFONO NUM. 14.949
DESPACHO Y OFICINAS:
CALLE DE MISERICORDIA, 4 -:- TELEFONO NUM. 12.521

San Sebastián

Vidriera Vasca

Imaz Hermanos e Iridoy

VIDRIOS DE TODAS CLASES - BALDOSAS Y PAVES PLOMO - ZINC - GRIFERIA - CORREAS Y GOMAS HIERRO COLADO - TUBERIA DE HIERRO Y ACCESORIOS - ARTICULOS SANITARIOS - CHAPAS DE HIERRO METALES - PIZARRA

TELEFONO NUMERO 10.262

FUENTERRABIA, 5, bajo **SAN SEBASTIAN**

Telefono 1-49-93

Comestibles y Ultramarinos

Viuda de D. Ramirez

COMPRAS Y VENTAS POR MAYOR
FRUTOS COLONIALES
LEGUMBRES, FRUTAS SECAS Y SALAZONES

Calle Oquendo, 4 TELEFONO NUMERO 10.565

San Sebastián

FOTOS

Al otro lado del Ebro

Foto. Amiero. CRELIOS

Un gran reportaje del Frente de Aragón

Semanario gráfico nacional sindicalista.
San Sebastian.